

UNIVERSIDAD 1965 ~66



Hotel

Restaurante



Fornells - Park

Bar

Piscina

 8

Fornells de la Selva



Perelada

CAVAS DEL AMPURDAN

**Vinos Embotellados
y Espumosos**

Depositarios **Productos Perelada**

G E R O N A - c. Barcelona, 22 - Tel. 20 21 88

Figueras - Calvo Sotelo, 9 - Tel. 24 17 11

Olot - San Rafael, 27 - Tel. 537

portada:
universidad
curso 1965-66

fotografía
J. FORNAS



PRESENCIA

EDITORIAL A lo largo de la historia de la Universidad, han habido varias tentativas - más o menos afortunadas - para crear cine-clubs. Ahora, se ha producido un silencio. ¿Por qué? El universitario es el termómetro del país. La inquietud y la lucha, han sido siempre la característica de todas las universidades. Cruzarse de brazos no es un lujo que pueda permitirse el universitario.

PREMIO NOBEL 1965 SUMARIO

Mikhail Cholojov ha recibido el galardón del Premio Nobel de Literatura 1965. Sus tres obras fundamentales son "El Don apacible", "Tierras vírgenes violadas" y "Cosecha del Don". Tiene sesenta años de edad y desde los quince es afiliado comunista convencido.

En 1933, Ivan Bunin, un ruso exiliado y con nacionalidad francesa adquirida, tuvo el Nobel. En 1958, Pasternak, se vio obligado a escribirle una carta a Krushchov, renunciando al Nobel que le había sido adjudicado. Ahora, en 1965, toda Rusia está de fiesta por la concesión del más importante premio del mundo, a un ruso, miembro del Soviet Supremo.

Ello, nos hace añorar la clara, rotunda y ejemplar actitud que el año pasado tuvo Jean Paul Sartre, al renunciar al Nobel. Una actitud, de profunda consecuencia consigo mismo.

Atenea



Director:

Manuel Bonmatí

Jefes de Redacción y Compaginación:
Carmen Alcalde y M. R. Prats

Dirección Artística y portada:
J. Fornas

Administración:

R.da. Fernando Puig, 1. - Tel. 201256. Gerona

Redacción:

R.da. Fernando Puig, 1. - Tel. 201256. Gerona
Av. José Antonio, 433. Tel. 2244655. Barcelona

Precio ejemplar: 8 pesetas

Precio suscripción anual: 380 pesetas

Precio suscripción semestral: 190 pesetas

Imprime:

Gráficas Curbet

Fotografados:

Oliu

Depósito legal: GE 143 - 1965

Equipo de Redacción:

Julio C. Acerete

Carmen Alcalde

Narciso Jorge Aragón

M. A. Capmany

María Castanyer

M. R. Prats

J. M. Rodríguez Méndez

Ricardo Salvat

- 4 — El lector tiene la palabra
- 5 — Comentario internacional por Santiago Morera
- 6 — La Picota por Rodríguez Méndez
- 7 — La Parada por Julio C. Acerete
- 8 — Horóscopo por Prof. Tuttoqui
- 9 — La otra Universidad por Torcuato Miguel
- 10 — Honor y miseria del estudiante
- 12 — El cine es una cátedra por Román Gubern
- 14 — Una estranya filantropia bèllica per M. A. Capmany
- 15 — Publicidad para una profesión que no tiene nombre por Lidia Falcón
- 18 — Textual por Narcís
- 19 — Al cruzar la frontera por Atenea
- 20 — T. V. por María Castanyer
Ventanal por Bonmatí
- 21 — Pistonadas por MAT
- 22 — Deportes por Presutto

noticia

LOS REFRANES

Cataluña es un país con gran proliferación de refranes. También lo es el resto de la Península Ibérica. Así podríamos decir que el lbero es un refranero nato, es un hombre que se expresa mediante tópicos, lo que podría suponer que no tiene una gran independencia de ideas. Entre el refrán y las articulaciones puede existir algo en común: el hombre que se expresa mal, mueve mucho las manos y utiliza frases hechas que no hacen más que disimular su dificultad de comunicación.

El problema se podría examinar si realmente el español fuera un individuo sin ideas lo que, comparado con la evolución histórica de nuestro país, no coincide exactamente. Estamos rodeados de ingenio, el español es ingenioso. Tiene a lo largo de su historia múltiples ejemplos de esta gran proliferación de ideas, de improvisación.

Más bien podríamos decir que nuestro indígena es un hombre cansado de pensar, o que no ha aprendido a pensar. Sino ha aprendido a pensar es porque el cultivo, o el ambiente donde crece, no le es favorable para este aprendizaje y aquí se plantea el problema más importante de nuestro país: nuestras universidades han dejado de ser instrumentos para enseñar a pensar y se han convertido quizás en escuelas técnicas que venden ideas prefabricadas. Son fabulosos archivos pero quizás están ya vendiendo cultura trasnochada.

La universidad que significa algo universal, algo para todos, escuela de pensamiento, está cayendo dentro del refrán cultural, del refrán científico. Y el refrán, es indudablemente la involución del lenguaje y, el refrán universitario, es un freno para la evolución de la cultura.

Porque no hay que confundir dos conceptos importantes que son: la información, o sea la cantidad de información, con la cultura. La cultura es un proceso de evolución que necesita forzosamente cierta cantidad de información para que se desarrolle. La cultura es saber pensar y saber pensar bien y lo trágico de la cultura, es que no se adquiere en una escuela técnica, sino que se consigue en un proceso de evolución. Deseamos que el refranero español no se apodere de la universidad, que no se convierta en escuela técnica, sino que cumpla su función: enseñar a pensar a todos. **J. Llusá**

EL LECTOR TIENE LA PALABRA

Sr. Director:

Muy Sr. mío: Siendo un asiduo lector de la revista PRESENCIA, y en vista de que suelen ustedes publicar cartas de sus lectores me animo a escribir esta para expresar mi protesta contra las molestias que ocasionan a las familias, el que todos los colegios no estén de acuerdo sobre el día en que hacen fiesta los escolares. Por ejemplo en mi caso concreto, tengo un chico y una chica. Pues bien; la niña tiene los jueves y el chico los sábados. Así a simple vista parece que el problema carezca de importancia pero en realidad no es así: Quizás en las familias super-fuertes económicamente el asunto se solucione sin molestias para nadie, pero en el caso mío, y me imagino que como yo serán muchísimos, el no disponer de servicio, el que mi mujer trabaje también ciertas horas del día —de no ser así no podríamos ni soñar en educar a nuestros hijos— este problema se hace realmente molesto. ¿Tan difícil resultaría que todos los colegios se pusieran de acuerdo? Parece ser que la tendencia es creer que el mejor día de fiesta entre semana es el sábado, por lo del puente, etc. Creo lo mismo, pero de buena gana mi esposa y yo nos resignaríamos, si escogieran para todos el jueves. Lo interesante es que nuestros dos hijos coincidieran en su día

de asueto. Lo que no puede tolerarse por más tiempo es que por comodidad personal, por lo que sea, por seguir métodos anticuados, sigan los colegios discrepando en los días de fiesta. Muchos amigos míos se hallan en el mismo caso que yo y le puedo asegurar, señor director, que todos ellos lo encuentran de lo más molesto. Incluso uno de ellos a pesar de no estar descontento del colegio de uno de sus hijos, lo ha inscrito en otro para que el día de fiesta de su hijo e hija coincidan y evitarse así una considerable molestia. Con gracias anticipadas quedo de Vd. suyo affmo.

Antonio Vila Casamany

Sr. Director de PRESENCIA:

Muy Sr. mío: Soy un asiduo lector de Presencia y me encanta leerla cada semana. También me gusta mucho que se publiquen las cartas de los lectores y por esto me animo a mandarle ésta. Hace unos días, en casa de unos amigos, por casualidad, oí la conversación de dos niños, uno de ellos era el hijo menor de mis amigos; el otro, un amiguito del mismo. El amiguito, hablando entre ellos de sus respectivos colegios, se quejó de que en el suyo le propinaban sendos golpes con una regla y decía que le dolían mucho aquellos coscorrones. El hijo de mi amigo se extrañó y dijo que en su parvulario no existía aquello. Debo aclarar que ambos chavales tienen sobre unos siete años. Como sea que hoy día se ha escrito tanto y tanto sobre la educa-

ción infantil, la verdad me indigné y me asombró que se usaran actualmente unos métodos que, a mi modesto parecer, tienen más de sadismo que de educativos. Para cerciorarme mejor interrogué al chiquillo en cuestión y realmente sus explicaciones, dadas con toda la ingenuidad de la edad, me convencieron de que no se trataba de una fantasía suya sino de una triste y reprobable realidad. Y yo me pregunto, señor director, ¿es posible que existan aún parvularios en los que de una forma u otra castiguen físicamente a los críos? A decir verdad, como no tengo hijos, ignoro como funcionan todos estos colegios, privados o no, pero ¿es qué no hay inspectores que se cuiden de revisar los métodos de enseñanza? ¿O cada colegio funciona como mejor le parece? ¿No se podría obligar a los centros de enseñanza, privados o no, adoptar sistemas de educación modernos, en los que según tengo entendido el castigo corporal está **completamente eliminado**? Con gracias anticipadas quedo de usted seguro lector y s. s.

**Antonio Viella Ferrer
Barcelona**

Sr. Director:

He estado fuera de España durante un año y medio y no he podido regresar hasta tres días antes del comienzo de curso de las escuelas. Por ello me fue imposible matricular antes a mi hijo. Con gran sorpresa por mi parte intenté hacerlo en seis institutos y en todos ellos la con-

testación fue la misma: "lo lamentamos pero no nos quedan plazas." No quiero extenderme en detalles sobre la larga peregrinación que ha significado para mí el que me matriculasen a mi hijo. ¿Si faltan centros de enseñanza acaso los que existen no debieran hacer un esfuerzo y dejarse de tantas comodidades para unos cuantos?

Horroriza ver como academias e institutos se permiten el lujo de convertir una cosa que debiera ser pública en un negocio particular.

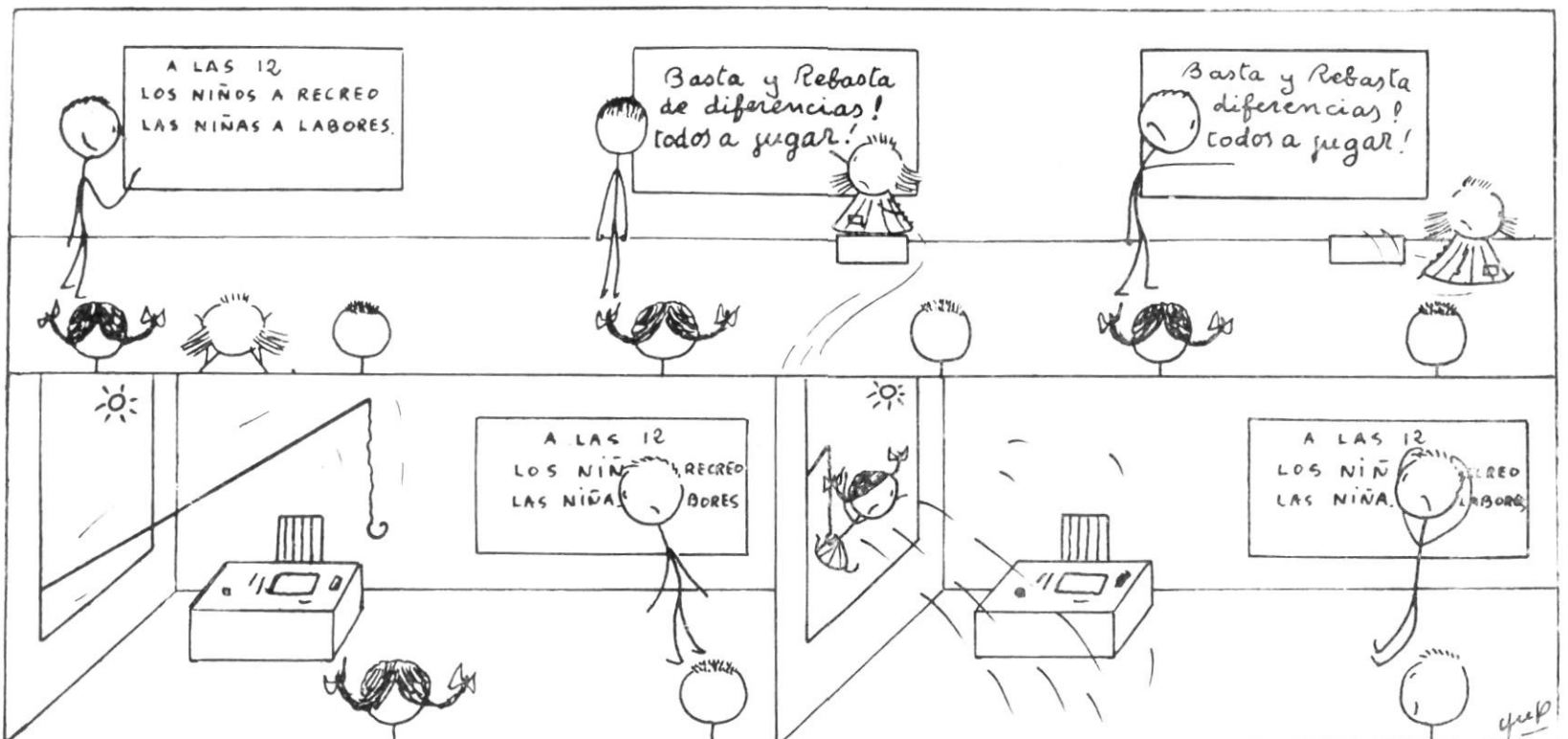
José Oriol

Señor Director:

Esta vez ya no mando esta carta con la esperanza de que se me publique. Sé que no lo hará. Hace dos meses les mandé para su sección de "El lector tiene la palabra", una crítica sobre el estado actual de las carreteras. ¿Les pareció a ustedes demasiado dura? ¿Por qué ofrecerse entonces como portavoz?

Tal vez, y si es como creo, las cartas que protestan contra hechos o cosas que no se pueden tocar van a la papelera, mejor es no salir impreso en su Revista.

Mariano de la Torre
Lamentamos el hecho de darle el disgusto de "salir impreso" en nuestra revista. PRESENCIA ha publicado cuantas cartas ha recibido. Podemos asegurarle que la carta a que usted se refiere no ha llegado jamás a nuestra redacción. Le rogamos la escriba de nuevo, ya que no creemos que, desde entonces, el asunto de las carreteras se haya modificado demasiado.



La cantidad y la calidad en la producción rusa

Se esperaba con gran interés la reunión del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. En él debían de tomarse decisiones importantes en relación con la gestión llevada a cabo por la dirección colegiada, después de la sustitución de Nikita Kruschef a la cabeza del Estado y del Partido Comunista.

Asimismo, debía ser objeto de estudio por el alto Organismo ruso, la preparación del Congreso que tendrá lugar en la próxima primavera y finalmente tratar sobre la orientación a dar a la economía soviética en vista de las últimas experiencias y resultados obtenidos.

Frente a cada uno de estos problemas los dirigentes rusos han tomado decisiones que han de repercutir decisivamente, sobre el futuro político y económico de su país. Confirmando a la Dirección actual en sus puestos, el Comité Central "institucionaliza" durante un nuevo período, el sistema de dirección colegiada reforzando el control del Partido sobre los altos organismos de Estado. Por otra parte, incorporando a estos Organismos supremos de dirección a hombres como Poliansky y Mazourof, se efectúa un rejuvenecimiento entre el equipo dirigente que últimamente se dejaba sentir. En efecto, sin ser un problema acuciante, la dirección del Partido y del Estado soviético, parecen tener planteado un problema de traspaso de poder entre la generosidad que hizo la revolución e implantó el socialismo y aquella otra que ha de darle a éste su máxima dimensión, acercándole progresivamente a los objetivos últimos del comunismo.

La incorporación de las nuevas generaciones a las más altas responsabilidades del Poder, no solamente significa responsabilizarles plenamente en las tareas de llevar a cabo la revolución sino, que también, implicará una aportación inestimable en cuanto a la nueva orientación económica que ha de seguir la Unión Soviética.

Los especialistas de la economía en los países socialistas han podido observar que a la hora de planificar el desarrollo de las fuentes de riqueza en aquellos países, los objetivos económicos eran a veces supeditados a los objetivos políticos. Esto, incluso, era juzgado sin excesiva severidad puesto que, en una primera etapa, el problema inmediato con el cual se enfrentaba la revolución era la de su consolidación. De ahí que todas las energías y todos los medios se pusieran al servicio de la supervivencia del nuevo Estado. Asimismo se trataba de administrar la pobreza, es decir, utilizar el máximo los escasos recursos disponibles en beneficio de unos objetivos político-económicos prioritarios, en donde no pocas veces la política, a corto plazo, se ve supeditada a la consecución de grandes objetivos a largo plazo. Hemos visto pues, en los sucesivos planes quinquenales soviéticos la opción económi-



ca en favor de la industria pesada y a través de ella, las grandes inversiones efectuadas en la infraestructura. Gracias a esta opción, los rusos han conseguido crear los bienes de equipo necesarios para su defensa, así como para el desarrollo de la economía ligera y concretamente, de las industrias de consumo. No creemos pues, que se trate actualmente de reconvertir la orientación económica que se ha seguido hasta la fecha como algunos han creído si no que, por el contrario, entendemos que, una vez creada la infraestructura necesaria para llevar a más altos niveles la industria de consumo, los dirigentes soviéticos se plantean la forma más eficaz de cubrir esta nueva meta. Y es en este punto que han intervenido las decisiones del Comité Central adoptando nuevas decisiones. Por esto, aunque estas decisiones abarquen la gestión de toda la economía del país, su implantación se ha hecho necesaria por el desarrollo alcanzado por las fuentes de riqueza y el máximo aprovechamiento de éstas, en beneficio de las nuevas exigencias planteadas por la sociedad soviética.

Se ha dicho que las reformas adoptadas se inspiraban en las teorías económicas de Lieberman quien, a su vez, había hecho propios ciertos principios de la economía capitalista. No creemos que una explicación tan sencilla (por no decir simplista), pueda justificar los importantes cambios que se están operando en la gestión económica soviética.

Así como la política económica capitalista tiene su personalidad y principios, la economía capitalista tiene los suyos propios.



Las diferencias, se apoyan en la concepción que cada una tiene del hombre en el trabajo, a la afectación de los rendimientos que proporcionan las Empresas, a la naturaleza de la propiedad de los medios de producción y a las formas de gestión y posibilidades de cada uno de los hombres que intervienen en la creación de la riqueza.

Tanto uno como otro sistema económico, han hecho sus pruebas, han creado escuela y se han introducido definitivamente en la Historia como formas distintas de concebir la producción, el reparto y la acumulación de capital. Son dos sistemas económicos que se superponen en la Historia y que en un momento dado coexisten.

Es dentro de este orden de ideas que la economía soviética busca nuevos horizontes, fijándose como nueva meta el máximo rendimiento de cada unidad económica y la óptima combinación de la producción con la calidad. Para conseguirlo se intenta reforzar la participación responsable de cada Empresa. Se desea igualmente reforzar los lazos entre la producción y el consumo gracias a una mayor autonomía por parte de las Empresas en cuanto a los productos que fabrican y a los mercados que ha de abastecer. Se favorecen el interés material de trabajadores y dirigentes haciéndoles partícipes de los éxitos que se consignan en estos terrenos. Se intenta dar una nueva dimensión a la economía poniéndola definitivamente en manos de los trabajadores considerados como productores y consumidores. Si reflexionamos sobre las consecuencias futuras de estas medidas, observaremos que las nuevas posibilidades que ofrece la reforma proyectada, permitiría producir, sin trastornos, cantidades de bienes suficientes que respondan a los gustos y tendencias de cada consumidor que, es, a la vez, el artífice consciente de esta obra.

Es indudable que esta ambiciosa meta, si ha de lograrse, no se conseguirá sin sus avances y retrocesos, pero en cualquier circunstancia implica una aportación decisiva a la economía política y a la forma de gobierno de los pueblos en su búsqueda de las estructuras político-sociales.

Las decisiones adoptadas por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, se sitúan en el cuadro de la coexistencia pacífica en donde la acumulación con los países capitalistas en el terreno económico específicamente, juega un papel principal.

Santiago Morera

EL KRAUSISMO

El krausismo fue el caldo de cultivo en que se nutriría la actual "intelligentzia" española. Habría que recordar aquí importantes sucesos políticos del reinado de Isabel II, especialmente la formación de la llamada Unión Liberal, que tendrían como resultado el "descubrimiento" de Alemania por parte de los emigrantes políticos, que hasta entonces se habían nutrido en Francia y Gran Bretaña. Un oscuro profesor alemán, Karl F. C. Krause, era el autor de una filosofía de tipo idealista sincrética, que en realidad era una forma atenuada de panteísmo con lejanas reminiscencias de Spinoza. Lo cierto es que aquella filosofía era lo suficientemente espesa para que los emigrados españoles quisieran gustarla y utilizarla en nuestras tierras al objeto de fomentar la "cultura", una cultura estilo "kultur" alemana: una idea unitaria del universo, una fuerza vital arrolladora y destructora de cualquier dualismo. El ansia europeizante de aquellos primeros krausistas encontró en aquel aceite oleaginoso de la "kultur" krausista el gas natural suficiente, para terminar de una vez con nuestra indolencia moruna y nuestro atávico pasado semita. Bajo la filosofía krausista latía el sentido racial de la superioridad de la raza blanca, creado por el Conde de Gobineau.

El krausismo —cuyo líder fue, como todos sabemos, el profesor Sanz del Río—, trajo una serie de secuelas "redentoristas". El redentorismo sería, a partir de entonces, la preocupación de los intelectuales de la época: Galdós, Leopoldo Alas, la Pardo Bazán, Ortega Munilla, etc. Todos estos gustadores de la panacea alemana cultivaron un pesimismo español que abriría las puertas de la llamada "generación del 98". Según el punto de vista de los krausistas, España era un país que había que redimir de su atávico pasado racial de provincia musulmana. Todo estaba por hacer. Había que incorporar lo más rápidamente posible un país atrasado, de gentes ignorantes e incultas, a los progresivos e industriales países europeos, de los cuales la Madre Alemania iba a ser la reina indiscutible. Los krausistas fueron los que estrenaron el lema que dice: "Queremos a España porque no nos gusta", aunque quizás no lo enunciaran con tanta claridad. Lo cierto es que su ansia redentora muchas veces supuso un hondo desprecio hacia el pueblo indomesticable que ellos, por curiosa travesura de la providencia, tenían que rescatar de la miseria y de la ignorancia.

Las instituciones que trajo el krausismo tuvieron importancia fundamental en el campo de la enseñanza, con la fundación de la llamada "Institución Libre", que, tratando de secularizar la enseñanza, caían en los

mismos defectos de la enseñanza clasista al fundar establecimientos especiales para "minorías". El Instituto-Escuela y la famosa Residencia de Estudiantes de Madrid (aquella que hizo gloriosa la generación de la Dictadura) fueron centros de esta Institución y en ellos se respiraba el mismo ambiente cerrado, clasista y ñoño de los más conspicuos centros de enseñanza jesuítas.

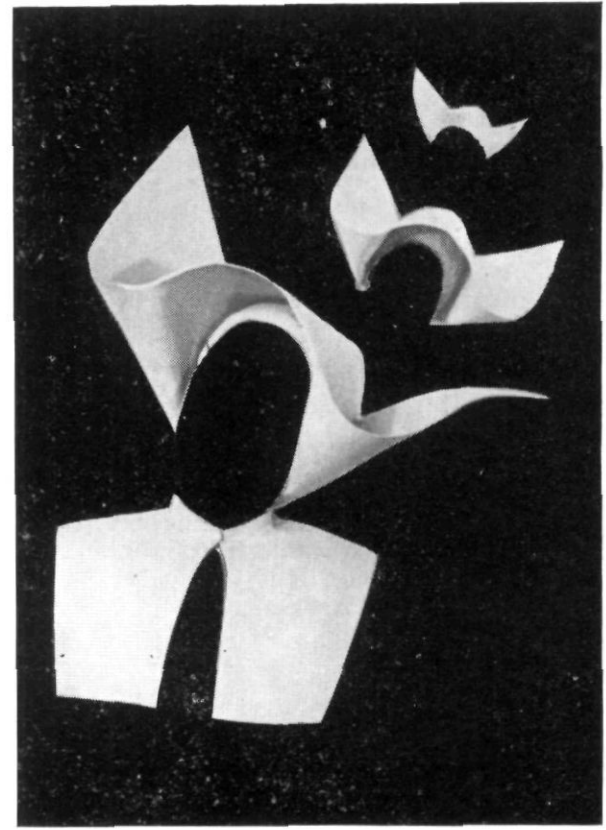
El "krausismo", como movimiento, fue "flor de un día". Enseguida sería superado por el racionalismo de Kant y Hegel y sobre todo por el neokantismo de Macburgo (siempre, Alemania); pero resulta curioso hoy comprobar la tremenda huella que dejó en los espíritus. Esta huella se debió indudablemente a que, por vez primera, los "inteligentes" españoles encontraron una arma de cierto poder para luchar contra institu-



"El Viejo Alegre de la Vida Santa"
(ilustración: GARCIA LLORT)

ciones muertas; pero su ingenuidad y generosidad (fueron todos ancianos bondadosos), les hicieron sobrevalorar aquel arma redentorista. Algunos, como Pérez Galdós, por ejemplo, se dieron muy pronto cuenta de su bobería. Otros persistieron. El Centro de Estudios Históricos y las figuras de Menéndez y Pelayo y el otro Méndez (Pidal) están más o menos relacionados con el krausismo. Lo veremos en el siguiente capítulo.

Rodríguez Méndez



LA MADRE ASUNCION LA MADRE CONCEPCION LA MADRE PURIFICACION

Yo sé que continuará viviendo hoy aquel convento, a pesar de las influencias que le sigan llegando desde fuera. Sé que permanecerá solo, encerrado en sí mismo, en medio de la vida como el caracol vive y permanece en su caparazón a pesar del mundo exterior que le rodea. Sé que los seres que lo rigen irán disminuyendo, sin saberlo, la vida de las nuevas residentes que llegarán repletas de sueños y de errores, dispuestas a vivir allí, los cinco años de carrera. Yo sé que aquel convento...

Era muy sórdido el caserón. A mí, no me iba el convento. Era como una especie de prolongación de mi propia vida. Escaleras lúgubres, anchas y desgastadas, más que por el paso de las gentes, por el paso de los siglos. Olía fuertemente a carne hervida y retumbaba en las paredes la perpetua cantinela:

"Y mándame ir a Tí
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos.
Amén."

Las monjas, eran las mismas que las de mi colegio de provincias. Habían instalado una residencia en Barcelona para no perder de vista a las ovejas que se emancipaban. Yo, que tan bien había tolerado la rigidez, la tristeza, la limitación, el

LA PARADA

**Y he aquí que por tus venas corre oro
y no barro, orgullo y no servidumbre.**

AIMÉ CÉSAIRE

Barcelona.

A las siete de la tarde, el tráfico, por el centro de la ciudad, se hacía agobiante. Y lo mismo ocurría a mediodía, cuando la gente salía del trabajo para ir a sus casas a comer. Antonio era conductor de autobús en la compañía municipal de transportes públicos. Desde hacía un mes, le habían cambiado de línea. No. Hacía ya más de un mes. Desde los primeros días de julio. Ahora tenía que hacer el recorrido desde la Bonanova hasta la estación de Francia. Ir, volver, ir-volver... una y otra vez.

Los sábados, además, al problema del tráfico, se sumaba el hecho de que, si bien mucha gente no trabaja por la tarde, se iban con su familia a la playa. Tomaban el tren de la costa. Y regresaban a las últimas horas de la tarde. Lo que significaba más pasajeros y más retraso, ya que todas estas alteraciones implicaban un desajuste de horario por un empleo excesivo de tiempo en los recorridos.

Todo ello obligaba a los conductores a aprovechar hasta el último segundo, con relación a las luces de los semáforos.

Antonio, como en tantas otras ocasiones, pensaba en todo esto aquella tarde. Y lo pensaba, sobre todo, porque su jefe acababa de decirle, en el último término de recorrido que había hecho, en la Bonanova, que llevaba dieciséis minutos de retraso sobre el horario previsto. El había argumentado que era imposible hacer más, que sus compañeros también los llevarían y que, por lo tanto, se mantenían las distancias "relativas" entre las unidades de servicio, por lo que el problema no era tan grave... Pero la respuesta que se le había dado fue tajante, concreta, amenazadora. Una coacción.

"Siempre igual, no tienen entrañas", se dijo Antonio.

Y aceleró, tras haber salido del disco de la calle Aragón, en su cruce con la de Balma, que era por la que descendía, a todo su largo, desde lo alto de la ciudad.

"Sabían que es imposible hacer más, pero ellos siempre amenazando..." "¡Desgraciados!", penso otra vez Antonio.

Calle de Consejo de Ciento.

En tales circunstancias, Antonio siempre

deseaba ser jefe, pues creía que así sus problemas laborales hubieran estado resueltos, o que por lo menos no se le plantearían. Pero siempre lo dejaba estar, porque llegaba a la conclusión de que, para ser jefe se necesitaban ciertas cualidades que él no tenía.

"¿Qué se va a hacer?", acababa diciéndose. Calle de la Diputación.

"Y ahora la estación estará llena de gente que viene de la playa, lo que significa más retraso. ¡Maldita sea!"

Gran Vía. Calle de Pelayo.

Antonio volvió a sentirse preocupado por las nuevas amenazas de su superior a su vuelta por la Bonanova.

—¡Así revientes!— murmuró para sí mismo, a la vez que cambiaba la velocidad para detener el vehículo en la parada de la Plaza de Cataluña.

Bajo el poste indicador, como era de esperar, Antonio vio un cúmulo de gente que pacientemente esperaba allí desde hacía un tiempo más de lo normal. Se les notaba en el rostro. La hora, el retraso... Y Antonio pensó que, si tenía alguna compensación aquello de los retrasos, ésta debía consistir en ver a tanta gente reunida en las paradas. Era gente que esperaba. Y al ver a tanta, siempre inspiraba a Antonio un sentimiento de importancia. Esperaban al autobús. Y al autobús le hacía moverse él, Antonio, un hombre corriente, al que un jefe bastardo amenazaba desconsideradamente.

Por el espejo retrovisor vio como subía el último viajero. Se trataba de un anciano. "Lo van a aplastar", pensó Antonio, pues el autobús iba ya hasta los topes.

Y movió la cabeza.

Después dio el aviso.

Y arrancó...

Por la calle de Fontanella apenas si se podía avanzar debido a la enorme densidad del tráfico. Un guardia se las veía y se las deseaba, en la Plaza de Urquinaona, para ordenar la atolondrada marea de automóviles que fluía en aquel punto.

Antonio maniobró apuradamente para tomar la Vía Layetana.

—Aquí querría yo ver al animal ese de allá arriba— murmuró, al mismo tiempo que torcía al máximo el volante para ceñirse a la acera.

Por último, enderezó. Y enfiló hacia el puerto.

JULIO C. ACERETE

ambiente del colegio, ahora, empezaba a irritarme aquel perpetuo misterio envolvente, aquella actitud desafortunada de desvelo que ejercían sobre veinticinco universitarias materialmente depositadas en sus manos: Misa por la mañana, desayuno precarísimo en una mesa de mármol gris, larga, larguísima y hostil. Clases en la Universidad. Regreso a la Residencia. Comida en la misma mesa de mármol gris. Café rechazado a cambio de nescafé particular. Furtivas conversaciones de sobremesa. Furtivas e intensas amistades. Severas vigilancias de esas amistades —la madre Asunción escuchando tras la puerta de mi cuarto, la madre Concepción espiando desde la ventana de enfrente, los rosarios de la madre Purificación paseando arriba y abajo, a lo largo del pasillo. Por la tarde estudio en una sala enorme con una sola mesa enfilada por cuarenta codos sobre veinte libros gruesos. Paseos, largas paseadas, por las grandes avenidas de la ciudad desconocida: ("Yo seré, yo diré, yo haré"). Regreso a las nueve menos cuarto. Más sordidez. Cena. Rosario ultratúmbico en la capilla fría. A las diez, silencio. Cambio de habitaciones. Persecuciones intensas de tres monjas cuidadosas de la decencia nuestra: "La amistad es mejor de día que de noche..." "Quien ama la oscuridad perece en el pecado", repetía obsesionada la madre Purificación.

Regresábamos a las habitaciones respectivas, vencidas, esperando con impaciencia la hora del silencio total. Mucho sigilo. Levísimo tamborileo en la puerta de la más amiga. Dos o tres, ya hablaban quedamente. Sentadas en las camas, por fin, recomienzan a confeccionarse los sueños de cada día.

—Seré escritora.

—Seré médico.

—Yo arquitecto.

—Yo catedrático... y enseñaré lo que es amar por encima de toda la verdad.

—Julio quiere casarse conmigo.

—Y conmigo, Pepe.

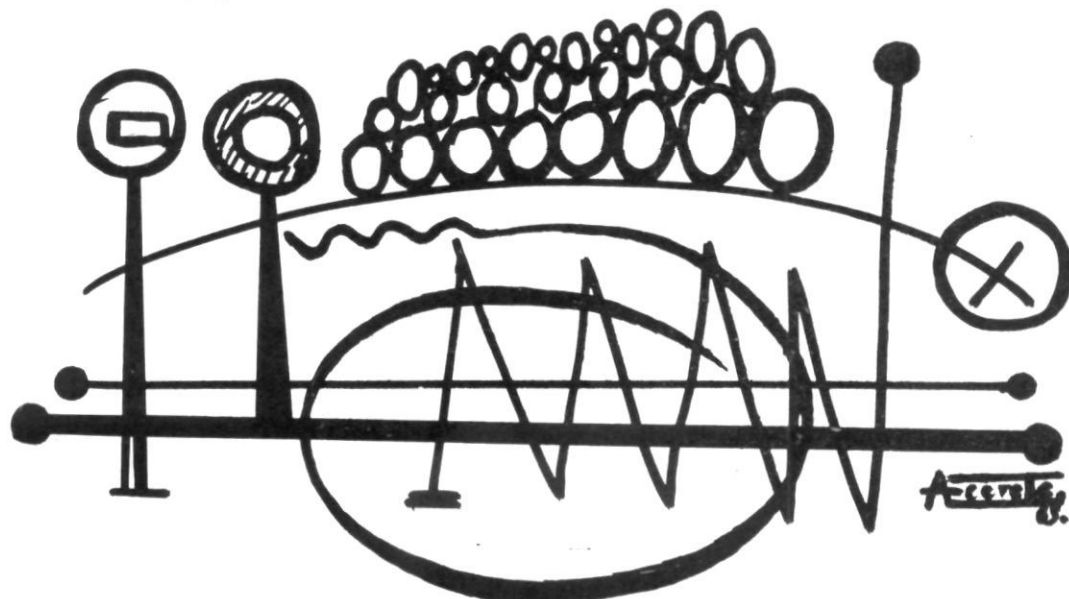
—Yo no quiero casarme con nadie. Yo amo un conjunto de sueños y quimeras. Yo siento mi vida girar alrededor de una llamada intangible de la carne y el espíritu. Yo me siento como una especie de sombra pálida en una noche opaca. Yo no soy más que eso: una llamada, una sombra... Pasos en el pasillo, música de rosarios de nuevo. Esa debe ser la madre Concepción. No, es la madre Purificación. La reconozco a la legua, esa es la madre Asunción.

Regreso —cada regreso un gramo más de soledad— a la habitación anacoreta. Cada día una claudicación. Es pesado esconderse de noche, tan sólo por un diálogo, de intercambio de sueños. Mañana será la única vez que lo intente. Mañana y pasado y el otro. Y el otro año. Y el otro. Y el otro...

Yo sé que continuará viviendo todavía aquel convento con las veinticinco universitarias dentro. Pero quisiera equivocarme.

Carmen Alcalde

Ilustración del propio autor



EDITORIAL TERRA NOVA

CUATRO NOVEDADES EXCEPCIONALES
Y DE LA MAS CANDENTE ACTUALIDAD

COLECCION «EL MUNDO Y LOS HOMBRES»

N.º 9. Pío XII y el III Reich

Saul Friedländer

Un libro duramente crítico, objetivamente acusador, documentadamente doloroso... pero indiscutiblemente sincero y honrado. Un intento de clarificar las actitudes de Pío XII frente a los gravísimos problemas originados por una de las coyunturas históricas más dramáticas de la historia de la humanidad: el de la sangrienta extensión del imperialismo nazi.

COLECCION «TIEMPO DE HACER»

XI. Respuesta a los «nuevos curas»

Compendio de datos y documentos

Una respuesta contundente e irrefutable a la injuriant e in-calificable novela del conde Michel de Saint-Pierre, cuyo pan-fleto ha ocasionado ya tanto daño a los católicos de buena fe y que quizá no están del todo al corriente de las nuevas orientaciones de la pastoral moderna.

COLECCION «PUNTO DE VISTA»

N.º 4. Los Nuevos Infieles

Patrick de Ruffray

Es fuerza reconocer que los cristianos vivimos un momento histórico realmente peligroso. Es posible que nos hallemos en el umbral de un cisma. Pero, ¿son los nuevos curas quienes van a provocarlo? ¿O serán, acaso, esos nuevos infieles aferrados a los formalismos de una Iglesia clasista que, al proclamar su "integridad católica", no hacen sino defender unos inconfesables privilegios en desacuerdo absoluto con la Iglesia universal que avanza?

COLECCION «EL SENTIDO DE LA HISTORIA»

N.º 2. Los Sacerdotes Obreros

Gregor Siefer

Un estudio completo, documentado y científico, de uno de los fenómenos socio-religiosos de mayor trascendencia de nuestro siglo, en torno al cual se han levantado las más enconadas y duras polémicas dentro y fuera de la Iglesia. El trabajo del doctor Siefer —sociólogo, no teólogo—, con su seria y profunda objetividad, si bien en una línea diametralmente opuesta a "Los nuevos curas" representa la mejor respuesta a todas esas publicaciones panfletarias lanzadas en contra de la nueva pastoral de la Iglesia.

Prof. TUTTOQUI



ARIES (21 de marzo al 20 de abril) Semana poco propicia para los asuntos económicos. No confie sus proyectos a personas que no sean de su entera confianza. Domine su afán de poder. Su número de la suerte es el 12.

TAURUS (21 de abril al 20 de mayo) Evite toda clase de discusiones. No siempre comprenderían sus puntos de vista. Si cree estar en lo cierto siga adelante sin preocuparse mucho de los demás. Su número de la suerte es el 5.

GEMINIS (21 de mayo al 20 de junio) Posible agudización de problemas íntimos. Afróntelos con serenidad. Semana más bien agitada, en la que debe procurar no dispersarse demasiado. Actividad intensísima en los negocios. Su número de la suerte es el 2.

CANCER (21 de junio al 20 de julio) No confie tanto en su memoria, procure anotarse cuidadosamente todo lo referente a cuestiones económicas, saldrá ganando. Posiblemente desplazamientos beneficiosos. Su número de la suerte es el 4.

LEO (21 de julio al 20 de agosto) Semana propicia para los juegos de azar. Periodo de actividad intensa en sus asuntos profesionales. Muy lentamente, pero seguramente, sus proyectos tendrán el éxito anhelado. Su número de la suerte es el 7.

VIRGO (21 de agosto al 20 de setiembre) Pocas posibilidades de nuevos ingresos por el momento. No desmaye y siga adelante. Domine su tendencia al pesimismo y no se deje vencer por los obstáculos que se presenten. Su número de la suerte es el 1.

LIBRA (21 de setiembre al 20 de octubre) Semana favorable para todo lo concerniente al arte. Buen momento para poner en marcha sus planes. Desconfíe de nuevas amistades y procure alentar a los que le rodean. Su número de la suerte es el 9.

ESCORPION (21 de octubre al 20 de noviembre) Las cosas saldrán mucho más fácilmente de lo que creía, pero no por eso debe abandonarse a un optimismo excesivo. Cuide su salud. Su número de la suerte es el 8.

SAGITARIO (21 de noviembre al 20 de diciembre) No malgaste energías en planear nuevos negocios que por el momento no saldrían bien. Concéntrese en lo que tiene entre manos y sáquele el máximo provecho. Su número de la suerte es el 3.

CAPRICORNIO (21 de diciembre al 20 de enero) Se impone un período de descanso, aunque sea corto. Está derrochando sus energías. Una reorganización de sus actividades le sería beneficiosa. Su número de la suerte es el 15.

ACUARIO (21 de enero al 20 de febrero) No exija tanto de sus colaboradores o asociados. A fuerza de querer imponerse tanto conseguiría hacerse poco simpático. Sea comprensivo con los demás y saldrá ganando. Su número de la suerte es el 10.

PISCIS (21 de febrero al 20 de marzo) Si cree haberse equivocado no vacile nunca en reconocer su error. Con ello se captará todas las simpatías. La semana se presenta más bien tranquila y sin nuevos problemas que afrontar. Su número de la suerte es el 11.

LA OTRA UNIVERSIDAD

Yo pertencí al considerable número de estudiantes universitarios que no fueron discípulos de la Universidad. Nos matriculamos, nos examinamos, aprobamos y nos licenciábamos en la Universidad, pero no estudiamos en ella. Estudiábamos donde podíamos: en casa, en la calle, en el tranvía, en el autobús o en el metro, bien cuando nos dirigíamos a la oficina por la mañana, ya cuando regresábamos de ella por la tarde.

Todo tiempo nos quedaba parco, todo tiempo era insuficiente, todo tiempo nos sabía a poco. Así como para aconsejar paciencia, se afirma que hay que dar tiempo al tiempo, nosotros obrábamos en sentido opuesto: le quitábamos tiempo al tiempo. Al tiempo que, en circunstancias normales, hubiéramos tenido que destinar al descanso, a la expansión o a la diversión, le hurtábamos todo el tiempo posible para dedicarlo al estudio. Tal era el modo de estudiar en la otra universidad.

Pero claro está que nosotros no teníamos la culpa de vernos imposibilitados para asistir a las clases de la Universidad. Por lo menos, era de suponer nuestra inocencia. Las propias leyes nos enseñaban que la persona se presumía exenta de culpabilidad mientras no se demostrase lo contrario. Era una presunción "juris tantum". En realidad, también era una presunción "juris et de jure". Y todo tiene su explicación. Y la explicación consiste en que antes de llegar a este pícaro mundo no se nos había dado opción para elegir, y, en consecuencia, nacimos en el seno de familias económicamente paupérrimas.

Las posibilidades económicas de nuestros padres eran ínfimas, prácticamente nulas para arrostrar los gastos que suponía el estudiar en la Universidad en calidad de alumno oficial. En mi caso concreto, recuerdo que el sueldo de mi padre apenas bastaba para atender a las necesidades más elementales de mi hogar. A lo largo de todo el bachillerato mi alimentación se había compuesto de insulsos sopicaldos y poco más que alguna acelga de vez en cuando. Fueron siete inviernos durante los cuales ignoré lo que era un abrigo, una gabardina o cualquier otra prenda de abrigo, por modesta que fuera. Durante aquel tiempo usé dos trajes: uno me lo había regalado un pariente, compadecido de la astrosa indumentaria que yo vestía, y el otro se lo heredé a mi padre, ya zurcido y remendado varias veces; y si fue posible que yo cupiera dentro de aquellos holgadísimos atuendos, ello se debió a que la providencia se apiadó de mí y me hizo dar en breve tiempo una solemne y espigada crecida. Y respecto al calzado, sólo puedo decir que las aulas del Instituto Jaime Balmes de Barcelona las pisé siempre con alpargatas o con zapatos de mi padre, de los que éste se había desprendido porque amenazaban caérsele hechos pedazos y por ser irremendables, y con los que yo andaba como si fuera arrastrando zuecos. El esfuerzo económico que había supuesto el bachillerato dejó extenuada la voluntad de mi padre. Y como la del mío, es de suponer la de muchos otros de cuyos hijos fui condiscípulo más tarde en la Universidad, en nuestra condición de alumnos libres o dispensados de escolaridad, con quienes solamente me veía cada mes de junio, entre examen y examen, entre zozobra y zozobra, cuando fuera del recinto universitario resplandecía en toda la ciudad una primavera más bella y espléndida que nunca.

La máxima ilusión de mi padre había estribado en que sus hijos estudiásemos. Honrada y honrosa ilusión que, a juzgar por la cantidad de condiscípulos que tuve, era compartida por muchos otros padres. Sin embargo, muchos fueron también los padres que se vieron forzados a reprimirse tan caros anhelos, a estrangulárselos, a resignarse a ver como quedaban convertidos en cenizas.

Para definir la crítica, aciaga y crucial situación en que nos hallábamos, mucho más expresivas son las palabras que pronunció mi padre cuando terminé el bachillerato que las palabras que yo pudiera inventarme.

Se limitó a decirme:

—Yo no puedo más, hijo. Tienes que ponerte a trabajar.

Palabras semejantes debieron de pronunciarse en otros hogares cuya situación económica corría parejas con la mía.

Apenas una semana después de haber realizado el Examen de Estado, ingresé en una oficina. Lo propio hicieron múltiples adolescentes más. En octubre nos rebelamos contra la imposibilidad de seguir estudiando. Entonces, de nuestro propio sueldo dedujimos la cantidad necesaria para pagar el importe de la matrícula, y quedamos matriculados de primer curso. De los sueldos de los meses sucesivos fuimos sustrayendo el dinero preciso para la compra de libros: nos habíamos convertido en estudiantes universitarios. Trabajábamos ocho horas diarias en la oficina, volvíamos a casa al anochecer, y nuestra diaria sesión de estudio comenzaba después de la cena

y terminaba a la una, a las dos o a las tres de la madrugada. Y así día tras día, así noche tras noche. Mientras tanto, flotaba sobre nuestras cabezas la angustiada espera del mes de junio, en el que nos veríamos, tanto en el patio como en las aulas de la Facultad, temerosos y somnolientos, repasando atropelladamente en el último minuto los puntos de aquellas lecciones que nos constaba no habían quedado debidamente apuntaladas, pasando de un examen a otro, con la esperanza de haber aprobado una asignatura más y melancólicamente conscientes de que en nuestra vida quedaba una primavera menos. Pero ya habíamos formado una promoción que había fundado la otra universidad.

Estudiar en la otra universidad era una empresa verdaderamente espinosa. No convivíamos con los otros estudiantes ni vivíamos en olor estudiantil. No conocimos las explicaciones profesoras ni las orientaciones docentes de viva voz. Tampoco supimos del devenir universitario peripateando por los jardines de la Universidad o contemplando aquellos hermosos peces de colores, que tanto sosegaban el espíritu y que tan suavemente se deslizaban por las umbrías aguas del estanque del patio de la Facultad.

Hubiera sido importante contar con todo ello, pues cada uno de esos elementos contribuía a imprimir un estilo, a despertar una inquietud, a guiar una conducta, a adoptar una actitud y a forjar una personalidad de cara al futuro. Pero tuvimos que renunciar a esa interesante educación complementaria.

Los libros fueron nuestros únicos maestros. Los libros, a secas y a solas, cada uno con su correspondiente e impecable programa. Los estudiantes de la otra universidad sólo aprendimos lo que los solitarios libros nos enseñaron en la soledad.

No obstante, aceptamos de buen grado nuestra precaria condición. La pujante savia de nuestra juventud nos permitía ser generosos con nuestra circunstancia, nos prestaba alas para mostrarnos esforzados y atrevidos en la empresa. Incluso nos pasaba desapercibido que la posibilidad de estudiar se había hecho factible sólo gracias a nuestra iniciativa, a nuestro empeño, a nuestro sacrificio y a nuestro trabajo para costearnos matrículas y libros. Y tampoco parábamos mientes en que de ninguna parte recibíamos ninguna clase de apoyo, ni de ayuda, ni de aliento. No sólo carecíamos de protección material sino también de estímulo moral. En bastantes casos, más bien todo lo contrario.

En la oficina donde trabajábamos unos doce alumnos de la otra universidad, nuestra condición de estudiantes universitarios era considerada por algunos compañeros de trabajo, por bastantes jefes de departamento, de negociado y de sección y por un sinnúmero de subjefes, vicejefes e infrajefes, casi como un estigma. Obrando flagrantemente en contra de las disposiciones reglamentarias estatales, que nos concedían permiso para exámenes, se nos regateaba éste más de una vez, cuando no se nos negaba. Entonces había que recurrir a superiores de mayor envergadura para que se nos otorgase.

Pero la polémica anual con la pléyade de jefes y derivados que nos rodeaban era tan desagradable que yo, en mi caso particular, y como yo varios más decidimos renunciar a aquel derecho establecido por los estatutos y nos dispusimos a sacrificar las vacaciones dedicando a los exámenes el tiempo que a ellas les correspondía. Evitábamos con ello chocar de nuevo con aquellas deplorables mentalidades romas, chatas, trogloditas, pusilánimes, que no comprendían en absoluto nuestro afán de superación. Había instantes en los que uno se sentía acomplejado. La noble ambición del estudio se nos antojaba como un grave pecado o delito. Parecía que lo lógico fuese carecer de aspiraciones. Según el parecer de aquella retrógrada fauna jerárquica o pseudojerárquica, lo procedente era fosilizarse en el atraso, rechazar el progreso cultural y momificarse en la rutina. Verdaderamente, estudiar en la otra universidad era una drástica empresa que no daba cuartel.

Pero la otra universidad queda ya ahora un poco lejos. Dos décadas nos separan de 1945, año de nuestro ingreso en la Universidad. Tiempos draconianos: bloqueo económico, racionamiento, restricciones de luz, estraperlo, miseria. Tiempos lóbregos y sórdidos. Tiempos que al ser evocados, en contra de la lírica opinión de Jorge Manrique, no nos parecen mejores sino muchísimo peores que los actuales. Tiempos a los que deseamos un eterno y bien merecido R. I. P.

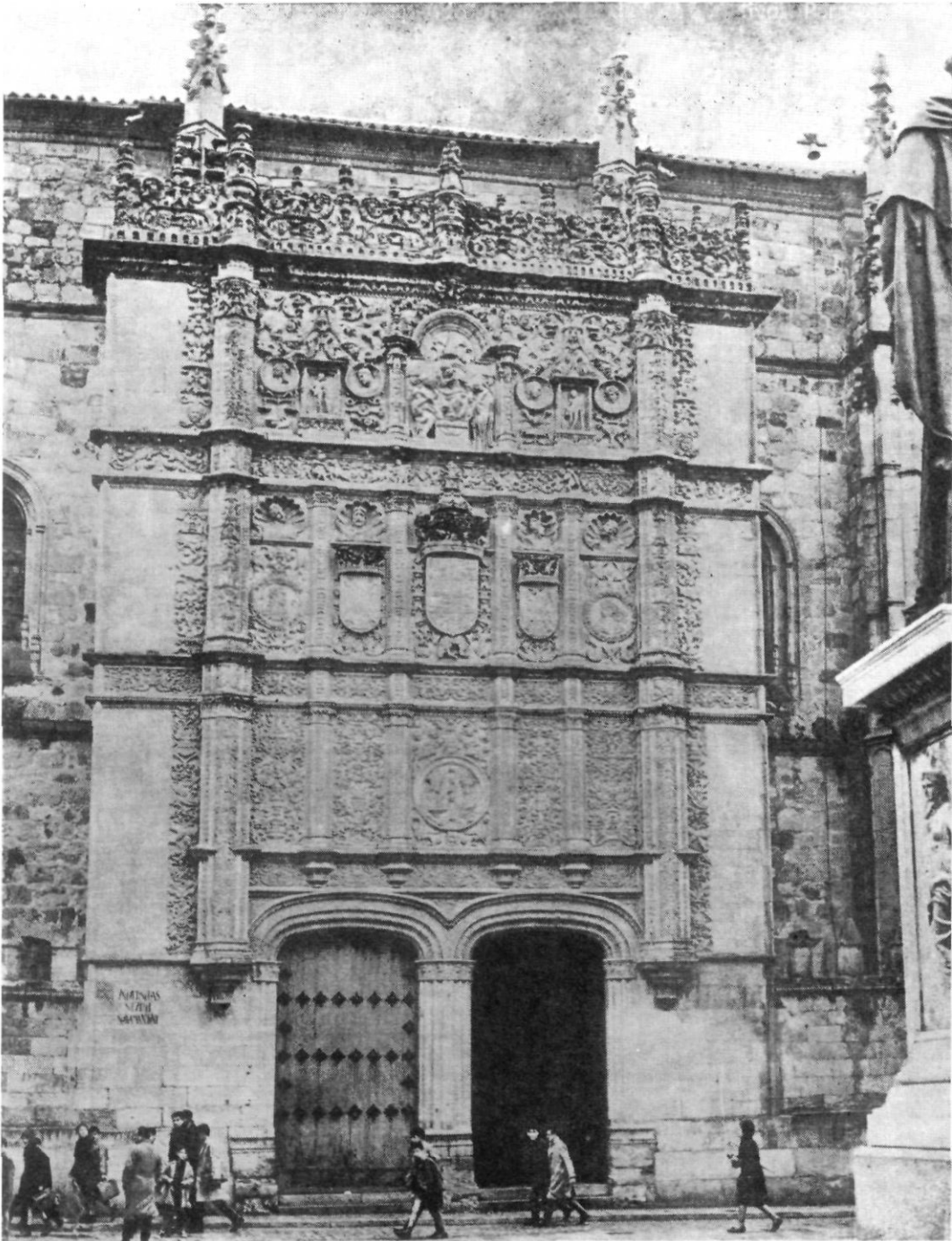
A la Universidad propiamente dicha, podemos agradecerle la oportunidad que nos brindó de alcanzar un título. Pero, con el corazón en la mano, a la otra universidad no podemos agradecerle absolutamente nada. La otra universidad fue demasiado dura, demasiado amarga, demasiado triste.

TORCUATO MIGUEL

Algunas semanas después de haber realizado el examen de estado, ingresé en una oficina.



HONOR Y MISERIA DEL ESTUDIANTE



- 1.— Fachada de la Universidad de Salamanca
- 2.— Medallón de Isabel y Fernando
- 3.— Colegio Mayor San Jorge
(Foto Gams)
- 4.— Facultad de Derecho, Barcelona
(Foto Gams)

ANTOLOGÍA DE TEXTOS LITERARIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

Estudiante. —Señoras, soy yo, un pobre estudiante.

Cristina. —Bien se os parece que sois pobre y estudiante, pues lo uno muestra vuestro vestido, y el ser pobre vuestro atrevimiento. Cosa extraña es ésta, que no hay pobre que espere a que le saquen la limosna a la puerta, sino que se entran en las casas hasta el último rincón, sin mirar si despiertan a quien duerme o si no.

Estudiante. —Otra más blanda respuesta esperaba ya de la buena gracia de vuestra merced; cuanto más que yo no quería ni buscaba otra limosna, sino alguna caballero o pajar donde defenderme esta noche de las inclemencias del cielo, que, según se me trasluce, parece que con grandísimo terror a la tierra amenazan.

(Cervantes: "La cueva de Salamanca")

"Reflexiona un poco; eso ha sido mi vida, toda mi vida. Desde la edad de catorce años se me ha arrastrado por las cárceles. Se me ha expulsado de los colegios; mis padres me echaron de casa. Una vez se me quiso fusilar y me salvé de milagro. Y así toda mi vida..."

(Leónidas Andreiev: *Las tinieblas*)

"Mire Vd. capitán —empecé yo, dirigiéndome al comisario— yo estoy dispuesto a darle mis excusas al señor, si he procedido mal. Yo soy... un estudiante pobre y enfermo, agobiado de apuros (empleé con toda mi intención la palabra "agobiado"). He tenido que suspender los estudios por no poder mantenerme. Pero no tardaré en recibir dinero; tengo en la provincia madre y hermana..."

(Fedor Dostoyevski: *Diario de Raskolnikov*)

"La enseñanza de entonces estaba muy alejada de la realidad de la vida: todas aquellas sutilezas escolásticas, gramaticales, retóricas y lógicas, no tenían absolutamente nada que las relacionase con la vida de la época; nada de lo aprendido se adaptaba y repetía en la realidad y de aquí que los que estudiaban, no podían aplicar su saber a ninguna cosa."

(Nicolás Gogol: *Tarás Bulba*)

"Por ello fue fácil armonizar lo que las aspiraciones estudiantiles tenían de legítimas con las exigencias apreciadas de una normal vida económica académica, en las recientes disposiciones que regulan las asociaciones de estudiantes, por las que se dan plena capacidad de elección y representatividad dentro

de un orden objetivo de valores, sin el que ninguna clase de libertad es practicable".

(Manuel Lora Tamayo: "Discurso de inauguración del curso 1965-1966 en la Universidad de Sevilla")

"Ello puede hacernos pensar en la amenaza permanente de rebeldía juvenil, pero aunque esto pueda ser lo más aparatoso y sonoro no es la manifestación más grave del hecho universitario que comentamos".

(El rector de la Universidad Central, en la inauguración del curso 1965-1966)

"Cualquiera creería que el fin de la ciencia es ordenar despojos, que el espíritu se enriquece con algún concepto vivo cuando aprende a llamar "melolontha vulgaris" al "cachorro", o "felix catus" al gato, que el fin de la ciencia es catalogar el universo y aprender una nueva jerga. Salimos de tales enseñanzas incapaces de discernir en la pata de un caballo el talón de la rodilla y mucho más de reconocer los dedos del toro."

(Miguel de Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad*)

"El profesor enseña desde la cátedra a la masa de sus oyentes, es decir, desarrolla su lección y se larga. Sólo, cuando es ya licenciado, puede permitirse el estudiante acercarse al profesor y pedirle tema y consejo para hacer alguna investigación. Pero para la masa de los estudiantes, los cursos no son más que series de conferencias escuchadas con mayor o menor atención..."

(Antonio Gramsci: "Los intelectuales y la organización de la cultura")

"Te aconsejo, Tioma, que seas prudente en Petersburgo. Frecuentarás allí los círculos de la juventud y los hay peligrosos en extremo, hijo mío. La Siberia, el presidio, incluso el patíbulo. Me refiero a los círculos revolucionarios. ¡Dios te libre de frecuentarlos! Sería tu perdición y la de tu familia. Todos mis desvelos por tí de bien poco habrían servido; ¡adiós esperanzas de ver a mi hijo en buen camino! Tioma, te lo ruego: prométeme no dejarte arrastrar..."

(Nicolás Garín: "Los Estudiantes")

"Enamorados de la libertad hurtábanse muchos al estudio huyendo de la monótona existencia consagrada al trabajo, y de la vida de estudiante saltaban a la alegre y despreocupada de los pícaros, la cual "si los ricos la gustasen, dejarían por ella sus haciendas". De este modo los que salían de sus casas para ser graduados en Salamanca, quedaban convertidos en pícaros redomados..."

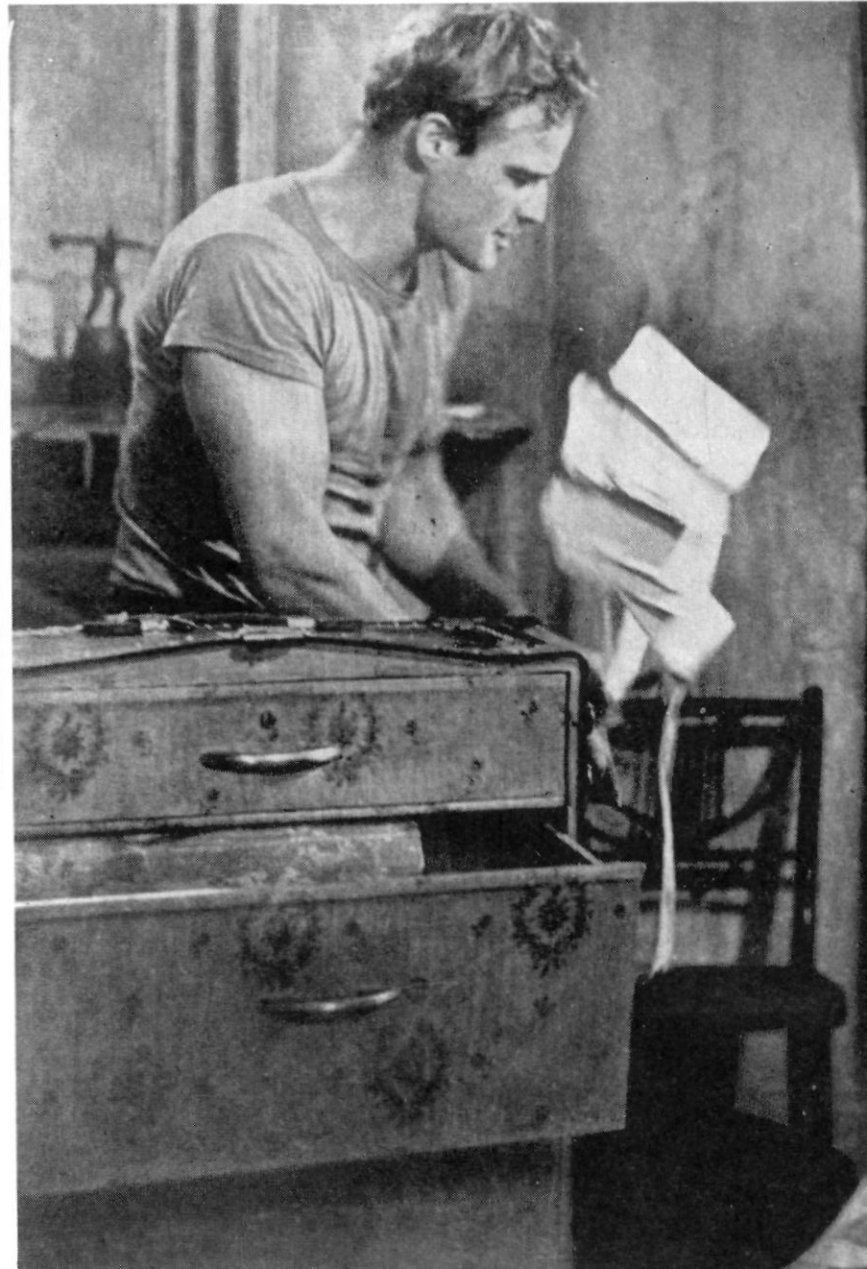
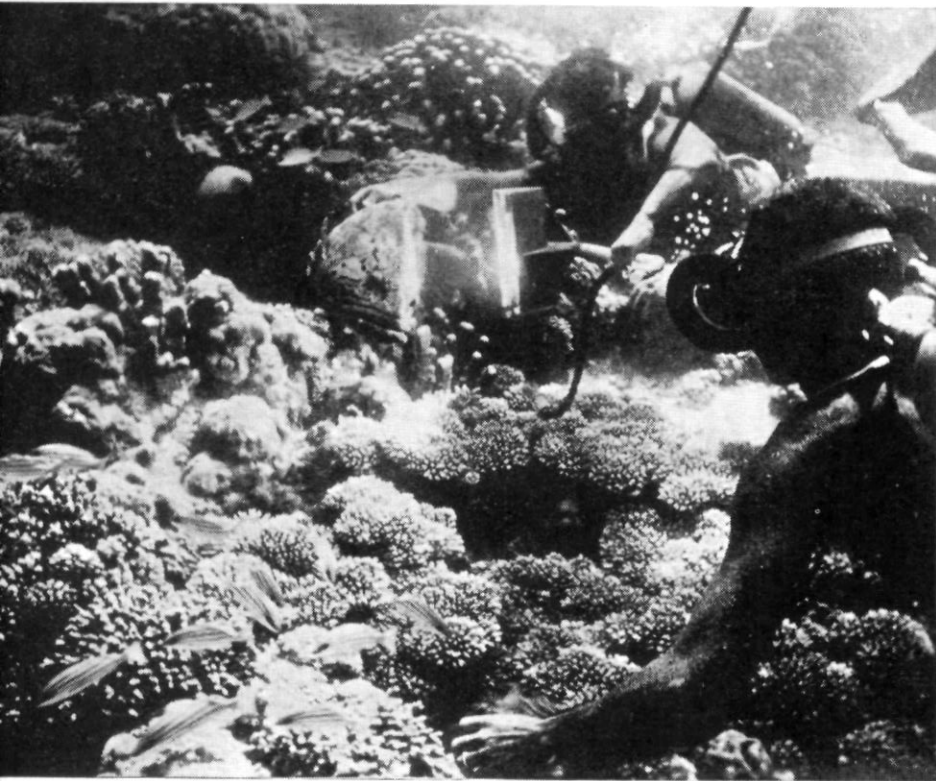
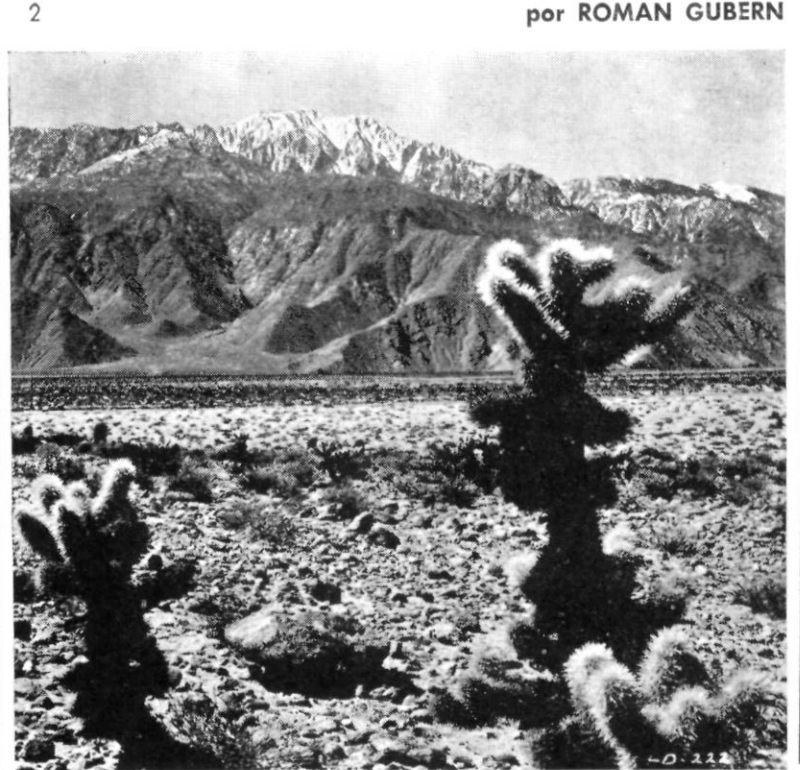
(J. García Mercadal: *Estudiantes, sopistas y pícaros*)



Ilustración: GARCIA LLORT

EL CINE ES UNA CATEDRA

4



- 1 — Los Hermanos Karamazov
- 2 — El desierto vivo
- 3 — El mundo del silencio
- 4 — Hamlet
- 5 — Un tranvía llamado deseo



Bela Balazs fue quien señaló, al estudiar el fenómeno cinematográfico, la dicotomía de nuestra cultura actual, escindida en dos ramas diferenciadas: la cultura de la palabra y la cultura de la imagen.

La palabra ha sido el vehículo y soporte de nuestra cultura occidental desde sus orígenes. No es cosa de olvidar, de todos modos, el origen pictográfico de algunas formas de escritura (como los jeroglíficos egipcios o la grafía china), pero si nos paramos a pensar un poco, caeremos en la cuenta de que las formas del saber y del conocimiento humano han ido fundamentalmente ligadas a la cultura de la palabra. Ciertamente es que la cultura de la imagen ha conocido momentos estelares antes del invento de la fotografía y del cine: un Fidias, un Giotto, un Miguel Ángel, un Rembrandt o un Goya representan, por ejemplo, las cimas de la expresión por vía de la imagen. Pero si entendemos la cultura como patrimonio de disfrute colectivo, lo que hoy llamamos "cultura de masas", es obvio que la civilización de la imagen —al servicio de intereses muy minoritarios, aristocráticos o eclesiásticos— anduvo a la zaga de la cultura de la palabra. El invento de la imprenta por Guttemberg en 1439 supuso la primera alianza histórica entre la máquina y la cultura para potenciar su difusión. Pero la tecnología no fue capaz hasta el siglo XIX de suministrar a la imagen sus instrumentos de masificación: la fotografía y el cine.

Toda la arquitectura del pensamiento humano, a lo largo de veinte siglos de historia, había sido estructurada sobre la palabra. Castillos de razonamientos, frágiles, bizantinos o sólidos como la roca, se asentaban en la palabra: la filosofía escolástica, la querrela de los universales, el arte poético, las teorías políticas... En comparación con esto, la cultura de la imagen no había dado sino unos productos casi únicamente suntuarios, de mejor o peor calidad. Pero de pronto, en ese formidable empujón tecnológico que se produce en el siglo XIX, la imagen descubre sus vías de reproducción y multiplicación y se incorpora a las artes gráficas y a la prensa y, finalmente, se hace lenguaje a través del cine.

Balazs, que desarrolló los fundamentos de su teoría en el período del cine mudo, señaló una antinomia entre la cultura universal de la imagen y la cultura de la palabra cuya difusión venía coartada por su sujeción a los idiomas nacionales. Decía Balazs que la imagen, a diferencia de la palabra, no tenía barreras idiomáticas. Claro que luego vino el cine sonoro para añadir un nuevo factor a la problemática semántica del cine, pero los principios de esta antinomia han permanecido como tema de discusión de los filmólogos. Orillemos discretamente las recientes polémicas so-

bre si el cine es o no lenguaje, ya que —dicen— el lenguaje exige signos capaces de expresar conceptos, en vez de imágenes reales y concretas, incapaces de trascender al objeto reproducido. Las soslayamos porque que el cine sea lenguaje nos parece tan evidente como el movimiento, que se demuestra andando.

Además de espectáculos y lenguaje, el cine es vehículo de información, portavoz de ideas. Es, como escribe John Grierson, "un púlpito, una cátedra". La palabra ya no tiene hoy ese cuasi-monopolio de la difusión cultural. Sin necesidad de acudir a un género tan específicamente didáctico como el documental científico o pedagógico, el cine ha demostrado con creces su enorme capacidad de difusión en el campo de la cultura estrictamente "literaria". Nadie duda que para ver en la actualidad el mejor Shakespeare, hay que trasladarse al Old Vic londinense. Para un pescador siciliano o para un metalúrgico bilbaíno, pongamos por caso, trasladarse al Old Vic para admirar las soberbias actuaciones de Sir Laurence Olivier supone un dispendio que rebasa largamente sus posibilidades económicas. Pero el cine —instrumento máximo de democratización de la cultura— ha permitido que, en cualquier aldea del planeta, puedan sus habitantes disfrutar del mejor Shakespeare sin salir de su localidad y desembolsando un precio irrisorio: ahí están las versiones cinematográficas de "Enrique V", "Hamlet" y "Ricardo III" montadas e interpretadas por Olivier, para demostrarlo. En estos casos no cabe aplicar el peyorativo "teatro filmado" a una de las funciones más importantes del cine en el plano didáctico. El cine pone al alcance de todos los hombres, de cualquier continente, las mejores obras de teatro y de la literatura universal, interpretadas por los mejores especialistas de cada país. El hecho de que abunden las malas versiones, de que se profanen a veces obras de Balazs, Cervantes o Brecht no es un buen argumento para repudiar al cine como vehículo de cultura humanística. Significa, simplemente, que por incapacidad o deshonestidad no se emplea adecuadamente y según todas sus posibilidades un instrumento de vastísimo alcance cultural. Esto ocurre en todas las artes y el cine no iba a ser una excepción.

El cine es una cátedra. Jaurès definió al cine como "el teatro del proletariado" y Lenin proclamó en 1918: "Para nosotros, el cine es la más importante de todas las artes". Comentando esta consigna, el "Moscow News" del 24 de enero de 1935, escribía: "A causa de la extensión del analfabetismo, los medios fundamentales que Rusia espera utilizar con mayor eficacia para democratizar su sociedad son la

(pasa a la pág. 20)



Una estranya filantropia bèl·lica

Fa uns dies, els diaris van portar una petita notícia, una notícia marginal, segurament perquè la van considerar d'escassa importància. Si realment considerem els grans titulars que emplen aquests temps els periòdics, el compaginador de notícies tenia les seves raons per deixar-la al marge. No era una gran batalla, no s'hi havia produït ni un mort, era una anècdota, una nota al marge de la cruel guerra del Viet Nam.

Un d'aquests últims dies, ens assabentava la nota, el Viet Nam celebrava una festa lunar que corresponia a la celebració infantil dels nostres Reis d'Orient. Es costum en aquelles terres, de regalar, en els dies de la nova lluna, joguines als nens. Aprofitant aquesta festa els avions americans havien sobrevolet Viet Nam del Nord i havien deixat caure joguines i dolços amb unes targetes de felicitació que deien que tots aquests presents venien de part dels nens del Viet Nam del Sud.

He de confessar que a mi la notícia em va impressionar. Mai no he pensat que les criatures fossin innocents per naturalesa, mai no he pensat que la infància fos un paradís perdut, però em sembla ai! si evident que les criatures tenen les mans netes en una lluita que es desencadena quan ells comencen a viure, i per tant que utilitzar els mateixos avions que bombardegen un país per deixar-hi caure joguines i bombons em sembla una forma de propaganda nauseabunda. El repartiment filantròpic de joguines sempre m'ha produït un profund malestar. Com a la immensa majoria de criatures del nostre clima, en van fer creure de petita en la gran gatzara màgica de l'arribada dels Reis d'Orient. Recordo que, en el clima ple d'olors de trufa i prunes confitades del Nadal, una feïnera va venir a casa a preparar la festassa acompanyada del seu fill. El noiet jugava amb mi i el meu germà, mentre els grans "preparaven el gall". Va ser ell qui ens va explicar que malgrat tots els seus

poders màgics els reis no arribaven al raval on ell vivia i que al matí dels reis ell, i molts d'altres anaven a buscar les joguines que uns senyors els donaven, uns senyors vestits de reis és clar, en un lloc molt gran. A mi la història que el noi m'explicava no em va agradar. El mite dels Reis d'Orient quedava notablement trontollat.

Naturalment tot això es història sentimental i no té cap importància, els mites màgics són, sens dubte, símbol de poder, i quan aquest poder no existeix ni en la seva mínima expressió d'un balcó ple d'unes quantes ninarres i confits, una societat que cultiva la tendresa ho substitueix en forma de beneficència. Cada any veiem com aquesta beneficència es prodiga més o menys generosa i fins subvencionada per grans firmes industrials. Si el benefici net d'aquesta beneficència industrialitzada és la venda d'unes quantes rentadores o televisors més, tampoc no cal que ens desesperem. Els televisors entretindran la gent, les rentadores estalviaran energia muscular, i si una munió de criatures han estat utilitzades per a un augment de producció, podem fins i tot pensar que la utilització ha tingut quelcom de positiu. Però que les criatures hagin estat utilitzades per fer propaganda d'una guerra, que els mateixos avions que els prodiguen la mort, fassin un "raid" generós de nines i cavallets i pastissos ens hauria de produir una nàusea insuportable. Almenys a mi me la produeix. I me la produeix més intensament perquè tot allò que tendeix a fer de la guerra un esport noble i viril em sembla una gran estafada. Per a tots naturalment però per les criatures encara més.

En el cel llunyà d'Orient, els Reis han canviat els seus camells lentíssims per avions tan ràpids com el so. i han deixat caure una preciosa carga de regals sobre uns rostres meravellats de criatures. Després, de tornada a les bases, carregaran de bombes i tornaran.

M. Aurèlia Capmany



Una forma de propaganda nauseabunda: els mateixos avions que bombardegen el país deixen caure joguines i bombons

LLIÇÓ DE CATALA

per JOAN DALLA

Recordem que són molts encara que no tenen present que els adjectius quantitatius PROU, MASSA i FORÇA, han de deixar-se invariables.

Així s'ha d'escriure: **PROU** TRIFULGUES, no **PROUS** TRIFULGUES; **MASSA** CANÇONS, no **MASSES** CANÇONS; **FORÇA**

DINERS, no **FORCES** DINERS.

Fem aquest preàmbul abans de donar la resta dels mots addicionats al Diccionari General de la Llengua Catalana i que ha publicat el Full Informatiu n.º 6 de la Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Catalans, perquè un amic que estimo molt ens ha escrit, entre d'altres, aquesta frase: "La vida ens porta masses complicacions i ja tenim **prous** coses a resoldre...". Correctament havia d'haver escrit: **Massa** complicacions i **prou** coses, encara que nosaltres en el llenguatge parlat no sabem captenir-nos d'usar **masses**, **prous** i **forces** quan adjectivem quantitativament una cosa en plural.

Ara, a continuació, van els onze mots que deixarem de publicar a PRESENCIA de la setmana proppassada i que completen els trenta-vuit donats al públic pel Full Informatiu n.º 6 de l'Institut d'Estudis Catalans. Són aquests:

enrobustir v. tr. Fer més robust. **L'estada al camp l'enrobustí.** - Pron. **L'infant s'ha enrobustit amb vitamines.**

espeleòleg, òloga m. i f. Versat en espeleologia. Persona que practica l'espeleologia.

espeleologia f. Estudi científic de les coves i els avencs.

esplendent adj. Esplendorós.

estatal adj. Relatiu o pertanyent a l'Estat.

esvàstica f. Creu gammada.

farmaciola [= cast. **botiquín**] m. Armariet o estoig, amb medicaments, gases, etc., per a casos d'urgència.

flonjor f. Qualitat de flonjo.

formulació f. Acció de formular; el seu resultat.

fotocòpia f. Reproducció d'imatges obtinguda a partir d'un original per mitjans fotoquímics o fotoelèctrics o per la calor generada per l'absorció de la radiació infraroja.

gammat, -ada adj. Que té la forma de la lletra grega **gamma** majúscula. **Creu gammada:** la que té tots quatre braços doblegats en angle recte.

PUBLICIDAD PARA UNA PROFESION QUE NO TIENE NOMBRE

En el enconado problema del feminismo, y de todas sus consecuencias: feminidad, derechos de la mujer, igualdad de oportunidades, surgen diariamente nuevas vertientes aptas para la polémica y el diálogo. La realidad es que muchas veces este diálogo no tiene interlocutor posible y queda convertido en un monólogo solitario de uno o unos pocos.

Pero las paradojas que la vida ofrece con el problema femenino —si paradoja se puede llamar a la injusticia— no pueden dejar indiferente al individuo, al ser humano considerado abstracto, sin concretar su sexo. Los tradicionales argumentos de incapacidad mental y física de la mujer para desempeñar una profesión de responsabilidad a la par que el hombre, suelen estar defendidos siempre por los que mantienen tradicionalmente también, las más injustas situaciones sociales y morales para esa misma mujer. Y cuando alegan que el verdadero papel de la mujer es el de ama de casa y madre de familia, cometen un imperdonable descuido —no se sabe si intencionado o no— al eliminar de su juicio la multitud de mujeres, que por innumerables causas, nunca son ni podrán ser amas de casa ni madres de familia.

¿Qué les reservan entonces, los caballeros conservadores de tradiciones seculares, a esas centenas de muchachas que no se casarán nunca, o a esas viudas, o a esas divorciadas sin hijos? ¿Qué le reservan a esa multitud de mujeres, cuando de antemano le niegan el derecho a una instrucción superior, a un puesto de trabajo de responsabilidad, a una capacitación profesional que les permita tener una posición profesional estable y les asegure su porvenir económico? ¿El papel de tías solteras en casa de sus hermanos, siendo la criada, la niñera y la parienta

pobre y molesta de sus cuñadas? ¿O el servicio doméstico? ¿O la prostitución quizá?... No, no se escandalicen venerables puritanos. No es digno de hombres inteligentes y responsables olvidar, o querer olvidar, las consecuencias de posturas y doctrinas que se defienden a rajatabla con la seguridad de mantener un dogma de fe "ex cátedra".

¿O es que acaso ignoran tan importantes señores que el mantenimiento de la mujer en una situación de inferioridad intelectual, social y económica, lo único que consigue es suministrar abundantes contingentes de material humano a todos los bares, las cafeterías y los cabarets de nuestras ciudades, en donde para ingresar no se exigen títulos universitarios, ni certificados de capacitación profesional? ¿O quizá se defienden arguyendo

que existen otras muchas actividades decentes con las que una mujer pueda ganarse la vida?... Si, es cierto. Fregando suelos, cuidando niños ajenos o segando trigo se pueden ganar la vida. Bueno... más o menos. Pero ¿han pensado alguna vez en que pueden no existir los suficientes puestos de trabajo como sirvientas, niñeras o campesinas si todas las mujeres optasen por dedicarse a estas profesiones? ¿O se han detenido alguna vez a recapacitar en lo poco grato que resultan los tres oficios? ¿O han hecho alguna vez cuentas de lo que significan económicamente tales empleos? ¿Podemos reprocharles a nuestras mujeres que prefieran "alternar" en un cabaret, bien vestidas, halagadas y piropeadas por los clientes, y ganando en una noche lo que tardarían en conseguir en un mes en cualquiera de esas otras

tareas, a fregar suelos, o segar trigo, cuando —y aquí está el problema— no se les ha enseñado a hacer ninguna otra cosa? Y esos cabarets y esas cafeterías, se ven constantemente frecuentadas por hombres —de otro modo haría tiempo que la profesión habría desaparecido— que en su mayoría deben ser acérrimos defensores de la virtud femenina, de la misión de la mujer como esposa y madre y de la inferioridad mental y física de la hembra de la especie humana. Encadenado todo ello como los dos términos de una perfecta ecuación matemática. Desprecio del sexo, inferioridad femenina, reclusión de la mujer en el hogar, negación de oportunidades sociales y económicas; degradación de la mujer, miseria física y mental, pérdida de la moral, aumento de la prostitución, de los abortos, de los infanticidios.

No, no crean que exagero, ni que pretendo en estas líneas hacer un cuadro truculento más digno de un folletín. Los casos de que hablo están tomados directamente de la más auténtica y directa realidad. Y pienso probarlo inmediatamente. Para ver y admitir la verdad no se precisa más que un pequeño espíritu de observación, y el deseo honrado de ser justo y de buscar la justicia. Porque hay muchos que no lo sienten así, esa realidad a que me refiero puede pasar desapercibida e ignorada, y prosperar la indignidad y la injusticia.

Concretamente en nuestra ciudad, en Barcelona, se está produciendo una de las situaciones más degradantes desde que se abolió la esclavitud internacionalmente. Porque el negocio no sólo da beneficios a las asalariadas —por el contrario es a quien da menos beneficio— sino que resulta altamente lucrativo para los propietarios. Ganancias líquidas, saneadas, con escasa in-

Foto Agencia NAR





Foto Agencia NAR

versión y poco esfuerzo para el empresario, al que ahora por lo visto además se le garantiza la inmunidad absoluta. Escasas ganancias, infrahumano esfuerzo y el hospital o la cárcel, o ambas cosas a la vez como epílogo para las empleadas.

La rueda tiene ya, por lo que vemos, su principio y su fin. Las campesinas, las obreras, las sirvientas tienen una puerta de escape por la que asomarse a un mundo para ellas mejor, donde por lo menos el hambre y el frío no tienen carta de prioridad. Los antiguos croupiers, los estraperlistas fracasados, ciertas "damas" y ciertos "caballeros" retirados de sus antiguas profesiones, un pequeño capital, tienen ya una inversión segura de grandes y rentables beneficios en que emplear sus ahorros. Y la carta blanca otorgada a la iniciativa privada tiene aquí un ancho campo en el que operar. Porque ahora, además, estos honorables propietarios, estos afanosos industriales, supongo que en su mayoría buenos esposos y padres de familia, pueden incrementar su negocio mediante el sencillo recurso de darle más publicidad. Ya se sabe que la publicidad es la receta mágica para que se venda lo invendible, que le da un valor inapreciable a lo que sólo es basura, y ¿cómo no aprovecharla para dar mayor realce a un artículo,

cuya demanda por otra parte es creciente de día a día?

He aquí a que me refiero.

"Varias señoritas faltan en cafetería moderna, céntrica; si no saben enseñamos oficio; **no importa no sepan escribir**. Sueldo, gratificación y bote, 300 ptas. y 500 ptas. día. Presentarse a partir de las 2 de la tarde en... Y aquí sigue la cita de un establecimiento situado en las Ramblas, al lado de la Plaza Teatro." Así reza el texto de un anuncio aparecido hace poco más de un mes en la sección de anuncios por palabras del diario "La Vanguardia".

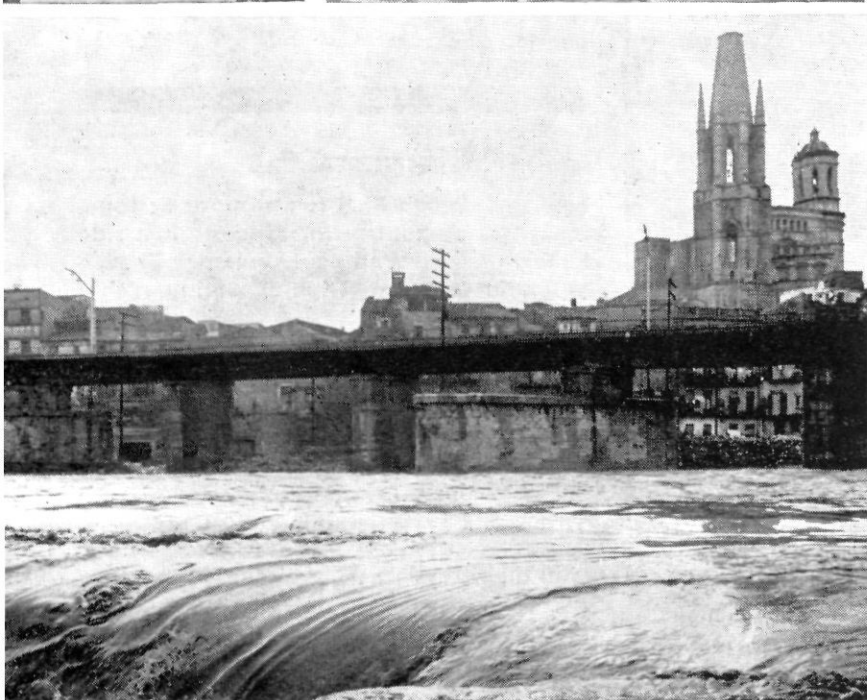
En el Noticiero del 27 de julio pasado se puede ver un recuadro, aproximadamente de un decimosexto de página, en el que al lado de dos fotografías de muchachas —una rubia y otra morena, maquilladas, peinadas, con aire de mujeres fatales— se puede leer: "UN NUEVO BAR-CLUB... entre Consejo de Ciento y Aragón... ambiente de París en su misterioso rincón **PAPRIKA con una selección de SUPER-CAMARERAS**."

En sucesivas publicaciones dentro del mes de agosto pasado, en los mismos periódicos "El Noticiero Universal" y la "Vanguardia" se pueden ver dos anuncios, ambos de más de un octavo de página donde la misma ilustración: el dibujo de una "se-

ñorita" que luce un busto exhuberante dentro de los estrechísimos límites de un jersey dos o tres tallas menor de tamaño, y aparentemente sin más ropa, puesto que la línea de las piernas se halla dibujada desde el principio hasta el final sin que la más leve sombra de tela encima venga a interrumpirla, **sentada a la barra de un bar**, en la clásica banquetta, enmarca en el Noticiero el siguiente texto: "¡OJO! Para buenas atracciones, **para buenas mujeres: NEW YORK**. Para un buen ambiente y... para un buen recuerdo, celebrar algo, agasajar a alguien, etc., Ramblas-Escudillers REFRIGERADO"; mientras en La Vanguardia dice: "TE ESTOY ESPERANDO, no tardes en venir, pregunta por mí, **mi nombre es...**

MUÑECA, y continúa el consabido anuncio del establecimiento. (Los subrayados son míos.) Desde que la civilización llamada antigua cede su sitio al cristianismo y éste impera sobre los pueblos occidentales, llevado consigo el mensaje de paz y libertad, de dignidad y consideración humanas, el comercio de hombres y mujeres está considerado como la más despreciable y perniciosa de las profesiones. En nuestro país han pretendido seguir los tradicionales defensores de nuestros prejuicios más arraigados los dictados de esa moral cristiana, en ocasiones tan a rajatabla, que muchas veces han sido blanco de críticas y censuras las costumbres de nuestros gobernantes, de nuestra Iglesia y de nuestras mujeres; pero teniendo precisamente a gala ese puritanismo, se defendían con orgullo alegando la inmoralidad creciente de otros países que se decían más adelantados que el nuestro.

Ahora no sólo se menta una industria lucrativa de trata de blancas impunemente, sino que se tiene la desvergüenza de anunciarla en los periódicos más importantes de la ciudad. Publicidad para la prostitución o para esa profesión que se desarrolla al amparo de las barras de los bares. La profesión sin nombre, porque nadie quiere nombrarla por el suyo. **Lidia Falcón**



Fotos SANS

De nuevo Gerona se ha visto afectada por las inundaciones, viéndose obligada a soportar una situación absurda según nos muestran estas fotos

EDICIONS 62

LA UNIVERSITAT A CASA NOSTRA

BIBLIOTECA BASICA DE CULTURA CONTEMPORANIA

El Fenòmen Humà per PIERRE TEILHARD DE CHARDIN

Pròleg de M. Crusafont i Pairó

Introducció de Julian Huxley.

El gran llibre de Teilhard que, partint de la nova perspectiva evolucionista, conjuga un ampli coneixement científic amb un profund sentiment religiós.

Ptes. 250

Iniciació a la Filosofia per BERTRAND RUSSELL

Pròleg de Manuel Sacristán

Una de les obres més clares i aclaridores de Russell i, alhora, de la filosofia contemporània per tal de situar-nos davant els grans temes del pensament i la ciència d'avui.

Ptes. 250

Llibertat, Poder i Planificació Democràtica per KRAL MANNHEIN

Pròleg de Jordi Solé-Tura

Kral Mannhein ofereix un nou sistema que pretén ésser la síntesi dels valors positius del capitalisme i del socialisme, i salvar alhora la llibertat individual.

Ptes. 340

Per una Ètica Humanística per ERICH FROMM

Pròleg de Francesc Gomà

Una nova ètica, unes normes de conducta objectives i vàlides, deduïdes de les noves descobertes de la psicologia.

EDICIONS 62 - BARCELONA

LOS AVENTUREROS DE LA COSTA BRAVA

Un último toque al tema de las edificaciones en nuestro litoral. El texto de hoy pertenece a "Destino", y es de José Pla:

"El Fisco ha recaudado, en la provincia de Gerona, en los primeros seis meses del año, más de cuatro mil millones de pesetas. Antes, en estas comarcas, todos, más o menos, nos conocíamos y tratábamos. Ahora, los fenómenos mayores de urbanización de esta costa están en manos de personas desconocidas, de aventureros, en el sentido, al menos, de forasteros.

Pedir a estas personas alguna curiosidad, el interés que sólo da el arraigo, sería, quizá, pedir demasiado. No hay más que negocio —negocio puro y simple—. Y grande, desde luego. Alegar razones sentimentales, filosóficas o estéticas frente a este hecho sería perder lamentablemente el tiempo."

Por desgracia, las palabras de José Pla son tan desengañadas como verdaderas.

EL ALCALDE Y LA ESTETICA

En otro párrafo del mismo artículo, José Pla nos aporta un dato interesante:

"Lo que ha hecho el Ayuntamiento de Palafrugell, de no tolerar edificaciones verticales exageradas en las playas de este término, es digno de todos los elogios."

Compruebe el lector por sí mismo la gracia immaculada de las calas de Calella, Llafranch y Tamariu, que son ya casi los últimos reductos de una Costa Brava con sentido común. Y añadamos al elogio de José Pla el nuestro, por este otro acuerdo del municipio de Palafrugell, que transcribimos directamente del tablón de anuncios:

"Ante la gran cantidad de carteles publicitarios que vienen causando notorio perjuicio a la estética de los lugares de influencia turística... queda terminantemente prohibida la colocación de anuncios de propaganda, sean murales, de pancarta o de cualquier otra clase, en las playas del término municipal y en las zonas de las entradas al casco urbano de la villa, quedando solamente exceptuados de esta prohibición los anuncios de las fachadas de los establecimientos comerciales e industriales. Palafrugell, a 4 de setiembre de 1965. El Alcalde, Juan Gich Girbau."

Quizás no debamos ser, pues, tan escépticos como José Pla, cuando todavía queda un alcalde capaz de invocar la estética en los textos municipales.

LA ASOMBROSA CAPACIDAD DEL HOMBRE DE NEGOCIOS

"El Anuario Financiero de nuestro país, es un libro que impresiona por muchas razones. Una lectura medianamente atenta revela muchísimas cosas: por ejemplo, la asombrosa capacidad de algunos de nuestros hombres de negocios para ser consejeros de veinte, treinta y más sociedades mercantiles. O las misteriosas conexiones entre empresas y empresas, docenas de ellas ligadas al "grupo X", lo que establece para las gentes de "X" —a veces un solo señor o una familia—

unos poderes increíblemente fabulosos. Todo ello revela un profundo, casi canceroso entramado capitalista contra el que chocan, inútiles, los afanes de reforma, los mejores deseos de cristalizar las empresas, de hacer que los hombres que trabajan lleguen a ser dueños de algún modo de ellas, los planes legislativos, el justo reparto de la renta y la equitativa proporción de las cargas del país. Descorazona todo esto, de veras. ¿Cómo cambiar unas estructuras que tienen unas tan hondas, largas, injustas y sutiles raíces de egoísmo, de ambición, de prepotencia?"

Dejamos la pregunta sin respuesta, tal como la formula, en su sección "Tiro al Blanco", el editorialista de "Vida Nueva".

¿DONDE ESTABA EL HOMBRE?

La cita que precede se hermana felizmente con la crónica de "La Gaceta del Norte" de Bilbao, en la que se transcriben las declara-

LA GUERRA DE LAS NARANJAS

Aunque parece que hay algo más de tranquilidad, en la llamada "guerra de las naranjas" la realidad es, que el asunto sigue preocupando y será un tema de muy larga y difícil solución. En efecto, los italianos, que en realidad son los que llevan el timón del asunto, sólo han aflojado un poquitín, con relación a los precios de referencia que ha señalado la Comisión de Agrios. En efecto, del 25 ó 30 por ciento de aumento, que solicitaban en principio, ahora lo han rebajado a tipos entre el 5 y el 10 por ciento, según las variedades. En realidad la única variedad de naranja, que pudiera hacerles la competencia es la llamada "sanguina" que por aquí, tiene una importancia secundaria, mientras damos la mayor extensión a la exportación de las "navels", hoy día codiciadas por toda Europa.

Los italianos, han debido aflojar ante las protestas de todos los importadores de naranjas de los países del Mercado Común y ante la realidad de que tales frutos, van a sufrir un aumento sustancial, para convertirse en productos de lujo. A tal efecto, los italianos se avienen ahora a subir el precio de referencia hasta un cinco por ciento, con relación a los del año anterior, al tiempo que recibirán una subvención, que les servirá para mejorar los cultivos naranjeros en la zona del sur de Italia, que es la que produce tales frutos. Veremos lo que en definitiva, acuerda la Comisión de Agrios. Pero no deja de ser sintomático el afán de los italianos de introducirse en los mercados europeos. Por de pronto, han logrado un contrato de exportación de "sanguinas" a la URSS, por un total de 125.000 toneladas. Las posiciones están bastante claras, dentro del seno del Mercado Común. De un lado, tenemos a Francia y Alemania, que por diversas razones, están interesadas en apoyar la posición española. De otro lado, quedan en forma dubitativa, los países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) quizás apretados por la posición anti-española de los socialistas. Y queda Italia, que es el "factotum" de todo el lío, con el buen fin de erigirse en proveedora agrícola de toda Europa y revalorar las exportaciones de tales productos. Lo que no nos parece bien, es que tal expansión se logre a costa de otros países europeos y además latinos. La posición italiana, podrá servir para defender determinados intereses de sus agricultores, pero en realidad no tiene nada de "europeista" y lo peor del caso, es que el lío que ahora se ha armado con las naranjas, no tardará mucho tiempo, en que vuelva a repetirse con el aceite, con las hortalizas, los vinos y otros productos del campo.

¿Qué solución queda? Aparte de las gestiones amistosas, buscar que los derechos de España sean reconocidos y ya que somos los mejores clientes de los países del Mercado Común —especialmente de Italia— también tenemos derecho a que se respeten nuestras exportaciones básicas. Y en última instancia, lograr que seamos admitidos en el M. C. cosa que sería el paso definitivo, para la integración de España, en esta vieja Europa tan llena de prejuicios y de egoísmos.

TACITO

En Barcelona y tras corta enfermedad, ha fallecido el financiero y economista Don Francisco Recasens Mercadé. Fue el fundador del Banco de Cataluña y actualmente dedicaba todas sus ilusiones a la creación del Banco Industrial de Cataluña, del cual fue uno de sus fundadores. Fue un gran enamorado de su tierra y de Cataluña. Los que tuvimos el honor de ser sus discípulos, en aquel recordado Banco de Cataluña, nos sentimos repletos de dolor en el momento de su muerte prematura, cuando su clarividencia y su personalidad financiera, aún podían dar grandes frutos para nuestra economía. Descanse en paz. M. B. R.

ciones de Leonid Ponomarev, prominente hombre de letras ruso, director de la oficina de la Agencia Tass en Nueva York:

"Hay muchas cosas que me gustan en su país, como la diligencia y la inventiva de los norteamericanos, la anchura y belleza de las carreteras, la simplicidad y limpieza del vestido; pero hay algunas que me son imposibles de entender y mucho menos de aceptar. En primer lugar está el ansia loca por el dinero. Si una persona no tiene dinero no es nadie. Si lo tiene en cantidad es un dios."

"Luego está el furibundo individualismo, elevado a síntoma nacional. O tomen este dato: en el mantenimiento de gatos y perros, algunos norteamericanos se gastan treinta millones de dólares al año, mientras mucha gente necesita urgentemente más casas, educación e incluso dietas adecuadas."

"Mi familia y yo visitamos la Feria Mundial. Algunos pabellones tenían cosas interesantísimas y proyectos sobre avances técnicos en un futuro no muy lejano. Pero en mi mente surgía una pregunta: ¿Qué clase de ciudadano americano habrá en este futuro? Allí había un equipo técnico impresionante, pero ¿dónde estaba el hombre?"

Y estos patéticos interrogantes de Leonid Ponomarev son también preguntas sin respuesta.

LA DIFICIL RESPUESTA

Pongamos punto final con un poco de esperanza: las preguntas sin respuesta han sido también lanzadas en plena aula del Concilio Vaticano. Dice en "Triunfo" Enrique Miret Magdalena:

"Monseñor Himmer, obispo belga, afirmó que el estímulo egoísta del dinero, sobre el cual se basa toda nuestra economía capitalista, es algo que tiene que ser superado, y está en vías de ello en muchos hombres de buena voluntad. ¿Podríamos decir, sin embargo, lo mismo de algunos católicos burgueses que desean para sus hijos únicamente el dinero, y la ficticia seguridad que éste da?"

Todavía son más contundentes las preguntas del Cardenal Máximos IV de Antioquía, que ofrecemos en la versión catalana de la revista "Granollers":

"Sabem tots que molts dels qui s'anomenen ateus no estan pas realment en contra de l'Església. N'hi ha que hi són ben a la vora. Cerquen una presentació més veritable de Déu, una religió d'acord amb la evolució històrica de la humanitat, i sobretot, una Església que sostingui no pas només els pobres, sinó també l'esforç de solidaritat dels pobres. Són escandalitzats sovint per una cristiandat mediocre i egoista compromesa amb el diner i les falses riqueses. Vet ací el gran, l'enorme pecat del món, que Jesús denuncia incessantment en el seu Evangeli: l'egoisme i l'explotació de l'home per l'home. ¿Qui porta de fet la creu més que les masses treballadores i miserables que intenten sortir de llur misèria mitjançant el treball, i fins i tot la socialització? Es de dordre només que això ho facin dins de sistemes ateus, ¿però no és l'egoisme de certs cristians el que ha provocat i provoca en gran part l'ateisme de les masses?"

La respuesta, la difícil respuesta, ya no parece estar tan lejos. Está cerca, muy cerca: dentro de cada uno de nosotros.

Narcís

Las gloriosas herederas de García Mora

Mi mano tembló al tomar la taza de té. La taza, contra el plato, produjo un sonido desagradable, como un castañear de dientes. ¿Por qué me habían elegido a mí para hablar con las hermanas García Mora? Por lo de siempre, como de pequeña, por lo del aplomo. Siempre tuve fama de tener más aplomo que los demás; siempre disimulé la angustia y temblé por dentro mientras los demás lo hacen por fuera. Aquella taza chocando contra el plato, las hermanas García Mora, menuditas y delgadas, olímpicas, sentadas en aquel diván rojo de terciopelo, bebiendo té a sorbitos, han dejado una profunda huella en mi memoria.

Había ido al hotel de lujo madrileño, donde vivían las hermanas García Mora, con el fin de conseguir para mi compañía la representación de una obra de su hermano. Por fin había logrado entrevistarme con ellas y sin embargo, no sabía de que forma enfocar un asunto tan simple. Habíamos ya hablado de los éxitos de nuestra compañía teatral, de los últimos estrenos de Madrid, del tiempo... pero estábamos ya en la segunda taza de té. De golpe decidí abordar el problema.

—Mi compañía quisiera estrenar una obra de su hermano...

Lo dije un tirón, sin respirar. Una tristeza infinita invadió el rostro de las hermanas.

—¡Nuestro queridísimo hermano, que en la gloria esté!— dijo la mayor con un profundo suspiro, sirviéndose otra taza de té.

—¡Tan querido!— añadió la menor, mientras alargaba la mano hacia las tostadas. Hubo silencio. A mí me constaba que sus hermanas le habían hecho la vida imposible a García Mora, hasta el extremo de haber llegado a expulsarle de casa por su vida irregular. Imaginé que, como tantos otros seres, las hermanas García Mora, no renunciaban al placer de exhibicionismo que proporcionan los muertos familiares sin comprender que, aquello, formaba parte de los deberes que tienen los herederos de "los derechos de autor", de los escritores célebres.

Sin transición ninguna, la mayor, me puso sonriente la mano en el hombro:

—Querida, lo que usted nos pide es prácticamente imposible. Ya sé que no puede comprender estas cosas pero el caso es que este año, ya se ha estrenado una obra de García Mora en Madrid y otra, en Barcelona. Tenemos compromisos para el próximo año y para el otro. Dentro de cuatro años tal vez...

Insistí. Hable del homenaje que pensábamos tributarle a García Mora. Pero todo fue en vano. Tan sólo conseguí que llegaran a proponerme una obra ya estrenada y representada cien veces. Las hermanas García Mora habían sabido, como tantos otros herederos de la "propiedad intelectual", organizar su negocio en torno a su muerte célebre. Las obras no estrenadas eran justamente su capital, las estrenadas, su renta. Por eso, las obras de su hermano caerían gota a gota, sin quemarlas, calculando el beneficio. Muchos otros, como yo, pasarían por aquél diván rojo del hotel de lujo madrileño y, como yo, tomarían el té con ellas, con las gloriosas herederas de García Mora.

M. R. PRATS



VEDETISMO

Giullietta Massina y Federico Fellini se hallan en París, esperando el estreno de la película "Julietta de los Espíritus", última producción de Fellini. Sandra Milo, cuya fotografía reproducimos, pretende obligar a la retirada de la película por el hecho de que su nombre no figura del tamaño debido, en el reparto. Nos preguntamos que cuando llegaremos a superar la época del vedetismo.



IRONIAS DE LA EXISTENCIA

Como es sabido, Ionesco, en su primera obra "La cantante calva", se inspiró en el método Assimil. El autor, se dio cuenta de que alineando las frases que aparecían en dicho método, se llegaba al colmo del absurdo.

Recientemente, un profesor americano, de origen francés, llamado Michel Benamou, le ha propuesto a Ionesco que confeccione un nuevo método para los alumnos franceses de los Estados Unidos. el resultado es que, Ionesco, en estos momentos se halla en Aix en Provence experimentando su nuevo método con cuarenta estudiantes americanos.



UNA LECCION PARA OCCIDENTE

El Teatro de Arte Acrobático Chino que en estos momentos se halla en Europa, nos está dando una lección del arte de acrobacia. Los ejercicios que realizan son inigualables y la causa de ello no creemos que radique en una superioridad física oriental. El acróbata, en China, posee unas rigurosas escuelas, una retribución elevada y una consideración social. Lo que aquí, nosotros llamamos "saltimbanquis", en China se les llama "artistas acrobáticos". La característica principal de este maravilloso espectáculo es su sobriedad: no persiguen el aplauso final ni juegan con las luces tampoco. Les basta su cuerpo sobre el cual poseen un dominio total, para crear unos cuadros de una belleza geométrica impresionantes.



"HUIS CLOS" EN LA TELEVISION

El pasado día 19 de este mes de octubre, la T. V. francesa llevó a la pequeña pantalla la pieza teatral de Sartre, "Huis Clos". El autor, para facilitar su comprensión, ha registrado una presentación en disco.

"Se ha interpretado que yo consideraba nuestras relaciones con el prójimo, envenenadas, cuando lo que quiero decir es que, los otros, son lo más importante para llegar a conocernos. Si mis relaciones con los demás son malas, me sitúo en la dependencia de los otros; esto es el infierno."

Mucha gente, encerrada en unos hábitos y costumbres, no son capaces de modificar su situación y son, como los muertos, víctimas a menudo del juicio que se tiene de ellos.

por ATENEA

TV



MARIA CASTANYER

Hemos faltado a nuestra cita de T. V. durante dos semanas. Nos parece absurdo perder un bonito espacio de nuestra revista cuando la nueva programación no nos merece ni siquiera el tiempo que perdemos en comentarla.

Televisión Española ha perdido el rumbo y se ha ido por derroteros que no le corresponden. ¿Intentan hacer un periódico? ¿Prueban a hacer cine? ¿Por qué no hacen televisión, que es lo suyo?

No le extrañe a nadie que en este espacio durante esta temporada, y si las cosas no se enmiendan, juguemos a la canasta, que es más divertido.

¿Qué les parece?

venta nal

UNA CIUDAD SITIADA

Llevamos dos semanas completas, con lluvia a todo pasto. Como preparación de las próximas Ferias, no está del todo mal. Si llueve ahora, es que para San Narciso, tendremos buen tiempo. Este es el aforismo popular, que por lo general resulta cierto. Pero por el momento, sólo vemos agua y más agua. Los ríos se han desbordado y han metido el pánico en las partes bajas de todas las mansiones. Y como por arte de magia, toda la ciudad se ha convertido en una especie de zona sitiada. Por todas partes, han surgido las clásicas murallas, que defienden la entrada del agua, en tiendas y sótanos. Antes, esto sólo ocurría en las calles más afectadas por las riadas, es decir: Ballesterías, Platería, etc. Pero ahora, con la sorpresa del río Güell, han sido las tiendas céntricas y las calles de mayor importancia comercial, las que han debido levantar sus murallitas. Es una estampa muy diferente de la Gerona, de los meses veraniegos, cuando todo el género se saca al exterior, para que piquen los turistas. Ahora, lo que pica, es el agua...

Ramblas y de ello, debemos sentirnos muy satisfechos.


Aparte de ello, también se indica, que los pisos altos del magno edificio del Banco Español de Crédito, han sido adquiridos por un grupo hotelero local, con otras aportaciones dinerarias, para convertirlos en un Hotel de primera categoría, con todas las instalaciones adecuadas y a la altura de los grandes establecimientos del ramo. Si a todo eso, añadimos la magnificencia del nuevo "Club Astoria" —a la altura de los mejores— se comprenderá la importancia que va adquiriendo en nuestra ciudad, el ramo de la Hostelería. Y no olvidemos, que hace pocas fechas, que han sido inaugurados el "Hotel Condal", el "Snack Jumar" y el "Ciudadans Bar" que también se encuadran, en el ámbito de las grandes mejoras ciudadanas. Esto no es la Costa Brava, pero ya nos vamos poniendo a la "page".

T. V. E.

Seguimos con la T. V. E. y su nuevo canal de la U. H. F. que por el momento los gerundenses no acaban de captar, con la claridad y fijeza que todos deseáramos. Pero todo llegará en su tiempo y en ello confiamos. Pero en cambio, lo que no se esperaba, es que la nueva U.H.F. pudiera perjudicar a las normales emisiones de la T.V.E. y sobre ello nos han llovido las protestas de muchos televidentes gerundenses, señalando que en las horas en que coinciden ambas emisiones, se producen inflexiones en la emisora normal. No somos técnicos en la materia, pero quizás fuera conveniente que se buscara la fórmula de evitar tales defectos. Aunque por el momento, lo que más desean los aficionados locales, es poder recibir el segundo canal. El famoso U. H. F.

HOTELERIA

Ha terminado la temporada veraniega y los gerundenses ya se preparan para la que viene y como es natural, que es por donde pueden obtenerse los mejores afectos de nuestros visitantes y también de los autóctonos. Por el momento, sabemos que en nuestras clásicas Ramblas, van a realizarse importantes mejoras en el Café Nacional, para convertirlo en su planta principal, en un magnífico restaurante, mientras en la parte baja, seguirá el café actual, junto con el consabido "snack". Todo ello, ha de servir para mejorar ampliamente el aspecto de nuestras



CALIDAD * DISTINCION * GARANTIA

el cine es una cátedra

(viene de la página 13)

radio, como medio de comunicación, y el cine, como arte". La proposición de Lenin es justísima y sólo cabría hoy un retoque para incluir además a la televisión, novísima síntesis del cine y de la radio. En un terreno mucho más especializado, el cine se ha convertido, gracias a la incorporación de técnicas avanzadas, en instrumento de investigación y de laboratorio. La cinematografía con radiaciones luminosas invisibles (infrarrojas o ultravioletas), el movimiento acelerado y el retardado, la macrocinematografía y microcinematografía y la cinerradiografía han permitido ir desvelando muchos secretos de la Naturaleza que hasta hoy escapaban a la observación humana. La formación de los cristales, el rápido aleteo de un insecto, el crecimiento de una planta, las erupciones solares o la formación de nubes pueden ser cómodamente estudiadas gracias al cine. Existe un curioso documental que se titula "Corpus profund", realizado en 1963 por Igor Barrère y Etienne Lalou, que gracias al endoscopio nos muestra la insólita y maravillosa topografía del interior del cuerpo humano vivo, hasta sus rincones en apariencia más inaccesibles: pulmones, vasos, corazón, estómago, cerebro, hígado y vejiga. Las fronteras de la Naturaleza han retrocedido y están lejanos los días en que Leonardo de Vinci estudiaba la anatomía humana sin más medios de observación que sus ojos. Hasta

hace muy pocos años, los libros de Zoología se limitaban a mostrarnos los ejemplares animales dibujados por pacientes y hábiles artistas. Pero, de pronto, el cine documental nos ha hecho abrir los ojos al auténtico Reino Animal, contemplando a sus seres vivientes en movimiento y en su medio natural, gracias a potentes teleobjetivos. Entonces hemos comprendido la radical insuficiencia de aquellos meritorios grabados: el tigre acechando a su presa, la serpiente tendida al sol... Artificio e imagen pálida de la realidad.

Al parecer el invento de la fotografía, Delacroix la denominó, con admiración, "diccionario de la Naturaleza" y exhortó a los pintores a que lo consultasen con frecuencia. Pero el diccionario gráfico de Delacroix se ha perfeccionado rápidamente y ha llegado a conquistar el movimiento. La Biología, la Física y la Astronomía, entre otras ramas del saber, se han beneficiado grandemente de este adelanto. La cultura ya no está contenida hoy únicamente en los libros, porque el hombre nuevo está haciendo uso, cada vez con más intensidad, de una cultura nueva: la cultura de la imagen. Establecer un pronóstico de lo que supondrá este paso en la historia de la civilización me parece temerario. Pero, hoy por hoy, está claro que en el proceso de democratización de la cultura, el cine ha pasado a ser una cátedra de alcance universal.

Ramón Gubern

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sr

Calle

Población

Se suscribe a PRESENCIA { por año 380 pts.
por 6 meses 190 pts.

El prestigio de la industria inglesa: Rolls-Royce

Actualmente se está celebrando el Salón del Automóvil en París. La gran novedad, por no decir la única, ha sido la presentación del nuevo modelo Rolls-Royce: el "Silver Shadow".

ORIGEN DE UNA ASOCIACION

Rolls-Royce: Para el hombre de la calle, automovilista o no, esta marca es el símbolo de la perfección mecánica, unida a una elevada categoría. Pero lo que no todo el mundo conoce es que las dos palabras que forman la marca, pertenecen a los apellidos de sus dos socios fundadores.

En la historia de la firma, Henri Royce, intervino el primero. De condición humilde, su juventud transcurrió trabajando en una fábrica de locomotoras. En los ratos libres que le dejaban sus horas de trabajo, estudió mecánica intensamente. Espíritu inquieto y emprendedor, Royce, se estableció por su cuenta y se dedicó a la fabricación de dinamos, filamentos para lámparas eléctricas, etc. Llevado de su pasión por la mecánica, decidió crear, con sus ahorros, algo mejor que máquinas eléctricas: un automóvil. En efecto, tras un largo y duro trabajo construyó tres automóviles, uno de los cuales vendió a un miembro de la alta sociedad británica: Edmunds. Este, sabedor de las dificultades que atravesaba Royce, prometió ayudar al joven constructor. Entre las relaciones que poseía Edmunds, existía un joven aristócrata llamado Carlos Rolls, el cual, tenía un interés enorme por las nuevas creaciones en el campo del automóvil. Era propietario de varios vehículos: un Peugeot, un Leon Bollée y un Panhard-Levassor. Con dichos vehículos Rolls participó con gran éxito en varias competiciones automovilísticas. Fue probablemente en aquella época el conductor más experto de Inglaterra. Su amigo Edmunds, conocedor del deseo que tenía Rolls de cambiar sus vehículos por automóviles de superior categoría mecánica, le puso en contacto con H. Royce. Entusiasmado Rolls por las características mecánicas del automóvil creado por el joven constructor, decidió asociarse con él para producir vehículos de gran categoría. Dicha asociación se efectuó en el año 1904.

PRIMEROS EXITOS

La producción de Rolls-Royce, una vez la unión establecida, se inició inmediatamente. Bajo el entusiasmo de ambos socios, especialmente de Royce, se produjeron varios modelos. En 1906 la gama de la producción Rolls-Royce estaba compuesta por cuatro modelos: un 10 CV. de 2 cilindros, un 15 CV. de 3 cilindros, un 20 CV. de 4 cilindros y un 30 CV. de 6 cilindros.

En este mismo año de 1906, Carlos Rolls participó en la prueba automovilística del Tourist Trophy en la Isla de Man, pilotando un Rolls-Royce 20 CV. de 4 cilindros resultando vencedor, lo cual dio gran fama a la marca. En la misma fecha, la casa lanzó al mercado uno de los vehículos que prestigió enormemente a la joven firma: el Silver Ghost (espectro de plata). Este vehículo iba equipado con un motor de 6 cilindros en línea de 7.046 cc. que desarrollaba una potencia de 48 caballos. El funcionamiento del motor, totalmente silencioso, fue la base de su gran éxito. Este modelo se construyó hasta el año 1925.

En el año 1910 Carlos Rolls, pilotando un avión se estrelló hallando la muerte. Para Royce, y por la forma, fue una gran pérdida, pues en aquella época, de empresas pequeñas, la colaboración personal de un socio representaba una gran ayuda.

AMPLIACION DE LA PRODUCCION A OTROS CAMPOS

Al estallar la primera Guerra Mundial, Royce, emprendió la fabricación de motores para aviones. El primer motor de su creación fue construido en el año 1914: "The Eagle". A este siguieron el "Hank" y el "Falcon" en 1915 y el "Condor", en 1918.

En el año 1932, Royce empezó el estudio del famoso motor de aviación, el Merlin. Este motor fue montado en los famosos aviones "Spitfires" que tan altamente intervinieron en la segunda Guerra Mundial.

En el año 1933 el infatigable Royce falleció. La sociedad siendo ya una gran organización, continuó su actividad. En prueba de duelo las letras "RR", que todo automóvil Rolls-Royce lleva en su imponente radiador, cambiaron su color. De rojo pasaron a negro, permaneciendo así hasta la fecha.

En el año 1943 la Rolls-Royce creó el primer motor propulsor a reacción, el "Welland". Montado en el año 1944 sobre un avión

"Glodster Meteor", fue el único Jet que la aviación aliada utilizó durante la guerra. Este avión batió el record del mundo de velocidad alcanzando los 991 Km. hora.

Siguieron los éxitos de la marca. Ronald Campbell batió el record de velocidad sobre el agua con el "Blue Bird" equipado con motores Rolls-Royce.

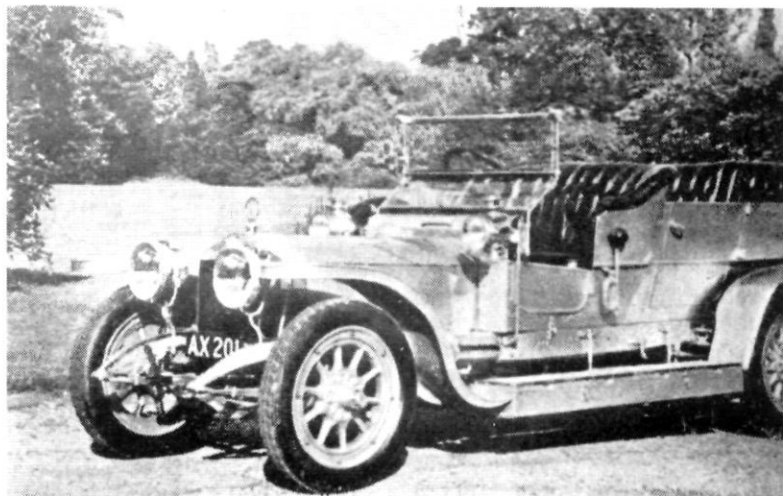
Actualmente la casa Royce fabrica motores Diesel, destinados a vehículos de transporte terrestres y marítimos. También produce motores de aviación y reacción y para explotaciones petrolíferas, etc. Posee ocho fábricas en las cuales trabajan 42.000 empleados y obreros. La construcción de automóviles ha pasado hoy a ser una actividad anexa, que indudablemente, prestigia la marca.

CARACTERISTICAS DE LOS AUTOMOVILES

El éxito de los automóviles Rolls-Royce estriba en la gran calidad mecánica de su producción y en el cuidado inigualado que prestan a los mínimos detalles del vehículo. Su acabado y puesta a punto parece más un trabajo de orfebrería que una actividad mecánica. Para obtener el tradicional funcionamiento silencioso del motor de los Rolls-Royce, los conjuntos mecánicos, sufren un rodaje completo antes de su montaje definitivo. Las más mínimas piezas son equilibradas y perfectamente controladas en su calidad. La carrocería se recubre con catorce capas de pintura, los cromados se conservan como el primer día a través de los años.

El modelo que la casa ha presentado en el Salón de París, ha visto la luz después de 10 años de estudio. El "Silver Shadow" (sombra de plata) es una maravillosa realización. El coche, dentro de la tradicional línea Rolls-Royce, ha adoptado todas las soluciones mecánicas de "avant-garde": motor de aleación ligera, suspensión neumática a cuatro ruedas, caja de cambios totalmente sincronizada. Según el catálogo, el vehículo es capaz de alcanzar los 210 Km. h. Actualmente la casa Rolls-Royce es una auténtica potencia industrial. La sección del automóvil es una actividad secundaria. Pero es a esa actividad a la que debe su nombre y prestigio. Prestigio bien merecido. Prueba de la calidad de los vehículos Rolls, de fabricación semiartesana, es la frase de Henri Royce: "No podemos vender un coche que no sea perfecto porque el portero no lo dejaría salir..."

MAT.



El "Silver Ghost", fabricado en 1906. Este modelo ha recorrido 750.000 Kms. Se conserva en perfecto estado.

El nuevo modelo recientemente aparecido. 300 CV. Velocidad máxima 210 Kms. hora. "Silver Shadow".





DEPORTES

De izquierda a derecha: ANQUETIL. Raymond POULIDOR, en el momento de llegar a la meta.

POULIDOR VENCEDOR DE LA II ESCALADA A MONTJUICH

El pasado martes día 12, por la mañana, se dieron cita y reto, los mejores ciclistas del mundo, en una de las pruebas más espectaculares: la escalada. Anquetil, Poulidor, Simpson, Bahamontes, Julio Giménez, Gómez del Moral... se encontraron en Montjuich, abarrotado de público, de un público deseoso de contemplar la hazaña de los grandes del ciclismo, reunidos para un mismo fin. Tal vez esto, estimuló a cada uno de ellos que, pese a correr un criterium, que como se sabe significa ganancias fijas según la categoría de las figuras, no se conformaron con un digno cumplir del contra-

to, sino que, estimulados por una afición que respondió a la llamada de sus nombres, cada uno quiso dejar constancia de su categoría.

El triunfo de la escalada correspondió a Raymond Poulidor, que salió en plan arrollador, adjudicándose las dos fases de la escalada, la subida en línea y la subida contra reloj. Poulidor aprovechó el contundente demarraje de Julio Giménez, para ir pegado detrás de su rueda y abandonarle en los últimos metros, los más duros y partir, así, en la segunda manga contra reloj individual, con una ventaja de tres segundos sobre Bahamontes, a quien sorprendió el fortísimo ataque de Julio Giménez.

El público aplaudió con entusiasmo a Federico, estimulándole pero, éste, no pudo

arrancar a Poulidor los tres segundos que consiguió de ventaja, ni evitar que éste se irguiera con el triunfo en la segunda fase contra reloj. Poulidor quebró el deseo de Bahamontes de despedirse de la afición con un triunfo, no obstante este segundo puesto conseguido en lucha abierta con los más grandes, es, en definitiva, un gran triunfo, que permitía un brillante cierre a la carrera de Federico Bahamontes, pero parece que el "Aguila de Toledo" vacila en su decisión de retirarse. Magnífico si él se siente con fuerzas de seguir cosechando victorias, nadie quiere dejar de ver en ruta, a uno de los mejores escaladores de todos los tiempos, lo único que queremos es que no se vaya diluyendo en un declive, un nombre que se forjó en las cimas.

FOLLEDO BATIDO POR K. O.

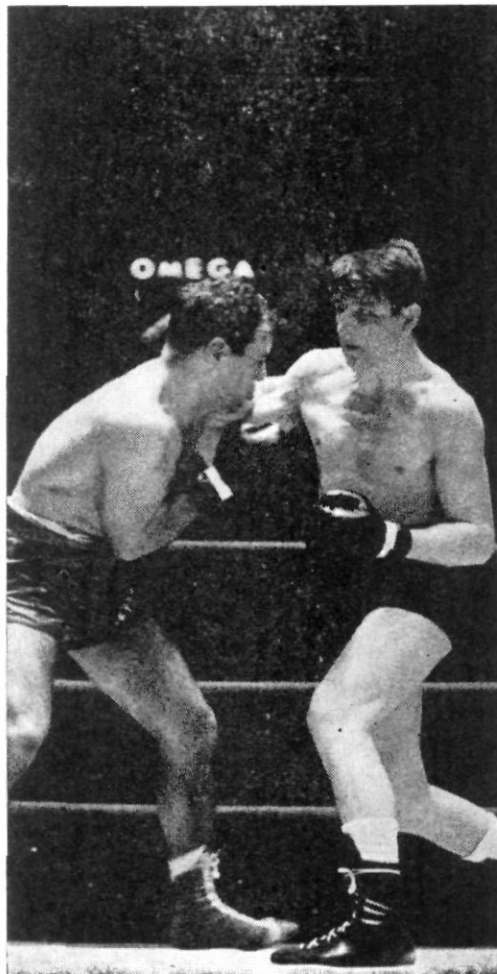
Triste es una derrota, pero más triste es, por ridícula, cuando antes se ha fanfarroneado como lo hizo Luis Folledo a lo Cassius Clay, pero con la gran diferencia de que Cassius es un gran campeón y Luis Folledo menos que nada.

Benvenuti por el contrario, se ha mostrado cauteloso en sus declaraciones y, en ellas, siempre ha tenido en cuenta a su adversario al cual ha valorado y temido. Benvenuti no ha hecho manifestaciones absurdas ni ha hecho bravatas. El italiano ha vencido, como ha vencido en más de ciento setenta combates, sin conocer la derrota. Auténtico campeón, potente de pegada, formidable esgrima, velocidad y gran contundencia, estas son las características de Gino Benvenuti. Desplazado en el ring, sin encontrar su lugar, sin medir distancias, agarrotamiento en las piernas que entorpecía su esgrima y flojo de pegada, estas han ido las de Luis Folledo.

En los seis asaltos que se sucedieron, se manifestó desde el principio la superioridad del italiano que alcanzaba al púgil español con gran facilidad y, su falta de esgrima, permitió al italiano le alcanzara con un gran número de directos izquierdas, así como, su floja pegada, se veía siempre contestada con las fulminantes contras de su adversario. El epílogo esperado llegó en el sexto asalto, cuando un golpe fallado por Luis Folledo, dio ocasión a que Benvenuti le alcanzase con un terrible "crochet" que le arrojó K. O. sobre las cuerdas. ¿Ha sido el fin de un campeón? No. Ha sido el epílogo de quien ha creído que el boxeo consiste en hablar, en decir tonterías, en fanfarronear, en jugar a torero; el fin de quien ha olvidado que los combates se ganan en el ring y pegando.

Este rotundo K. O. de Luis Folledo, en manos, por segunda vez, de un ex-olímpico, ha dejado fuera de combate también, las esperanzas e ilusiones de quienes creían que era un campeón.

S. PRESUTTO



¿Ha sido el fin de un campeón?

EL MOTOR DE VESPA
SERA SU AMIGO MAS FIEL



con

Vespa

Viajará siempre seguro

FOR-PON, S. A.

AGENCIA OFICIAL

GERONA

Alvarez de Castro, 4 20 31 50
20 31 54

No puede equivocarse



Optima imagen



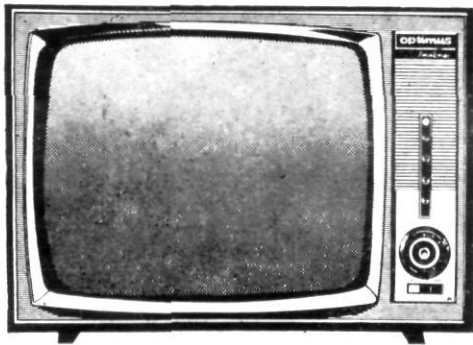
Optimo sonido



Optimos resultados



sólo es



Optimus

CON UHF INCORPORADO

AGENCIAS OFICIALES EN GERONA:

JOSE M.º PLA MIR - Ctra. Sta. Eugenia, 5
GERONA

FRANCISCO NOGUES OGUE - Ctra. de Gerona, 5
GERONA

MIGUEL MASCORT RIERA - Gral. Primo Rivera, 9
GERONA



Televisión

Vda.

Felipe Alcalde

LE OFRECE

Desde

LOS VINOS Y CHAMPAÑAS

DE LA MAS RANCIA SOLERA

hasta

EL MAS FINO Y DEPURADO

VINO PARA SU MESA

SALT

PROMOS

en el n.º 37

aspectos de la producción agrícola en cataluña.

neocapitalismo comunitario

la estructura agrícola portuguesa

snow y el problema de las dos culturas

américa latina: problemas de crecimiento y dificultades de desarrollo.

suscripción anual: 180 ptas.

suscripción semestral: 90 »

ejemplar: 15 »

redacción y administración:

caspe, 47 - BARCELONA (10) teléfono 221 80 51

PROMOS

INVITA A OTRA INFORMACION

PROVOCACION	NEOCAPITALISMO
PROVOCACION	INFLACION EN ITALIA
PROVOCACION	YUGOSLAVIA
PROMOS	DESARROLLO EN ITALIA
	ESPAÑA: COMUNIDAD RURAL
	BANCOS CATALANES
	EL SINDICALISMO Y EUROPA
	N.º 33 BARCELONA, ENERO 1965.



MEZZOGIORNO

"PROMOS es una revista mensual bien elaborada de política y economía, que expresa la mayor parte de sus puntos de vista en estudios económicos concisos y referencias a fenómenos de otros países... también ha publicado comentarios incisivos sobre la sociedad española, la prensa e incluso sobre la administración... PROMOS ha enriquecido y elevado el nivel del periodismo español".

THE ECONOMIST, mayo 1964